



Diálogo Historia Patrimonio

Año 11 / Número 44

CuetlaXcoapan

Ejemplar Gratuito

Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural / Invierno 2025



MEXICO

UNESCO



**ZONA DE MONUMENTOS HISTORICOS DE LA CIUDAD DE PUEBLA.
PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD
COMISION NACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS PARA LA UNESCO**

ÍNDICE

Directorio

Presidente Municipal de Puebla

José Chedraui Budib

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

Aimeé Guerra Pérez

Consejo Editorial

Gloria Arminda Tirado Villegas

Luz Aída Deloya Cobián

Emma García Palacios

Gregorio Cervantes Mejía

Óscar Alejo García

David Ramírez Huitrón

Coordinación editorial

Aimeé Guerra Pérez

Andrea Martínez Badillo

Hazael Ruiz González

Diseño e impresión

Grupo Comercial Zafiro S.A. de C.V.

Créditos

Fotografía de Portada y Contraportada:

Bibiana Díaz

Cuetlaxcoapan, Año 11, No. 44, diciembre - febrero, es una publicación trimestral editada por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Gestión y Desarrollo Urbano del Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla. Privada 16 de Septiembre No. 1506, Colonia El Carmen, C.P. 72530, Puebla, Puebla. Teléfono 222-309-44-00, revistacuetlaxcoapanpuebla@gmail.com. Editora responsable: Aimeé Guerra Pérez. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2019-021410381500-102, ISSN: 2683-2704, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y Contenido No. 17037, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Este número se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2025, con un tiraje de 1000 ejemplares. Prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de esta publicación sin previa autorización de la Gerencia. El contenido de los artículos es responsabilidad de las y los autores. Las fotografías utilizadas para ilustrar este número son proporcionadas por las autoras y los autores, cumplen una función de difusión cultural.

| | |
|----|--|
| 5 | Presentación |
| 7 | Carta editorial |
| 10 | Un Centro Histórico Patrimonio Mundial Andrés Morales |
| 14 | El patrimonio mundial: su conservación y divulgación Francisco Vidargas |
| 16 | La ciudad que aguarda Elisa Vera Luna |
| 18 | Archivo General Municipal de Puebla, con pasaporte UNESCO María Teresa Cordero Arce |
| 26 | El Arte de la Cartografía en Talavera Carlos Salmán |
| 42 | Puebla y el Día de la UNESCO: Donde la memoria se convierte en futuro Luis González Arenal |
| 46 | La Ciudad como Museo, una herramienta para conectar personas y caminar por Puebla Aimeé Guerra Pérez |
| 52 | La vida diaria en Puebla Bibiana Díaz |
| 64 | 10 años de Puebla Ciudad de Diseño: una década que transformó la creatividad urbana Luis Rodrigo González Delezé |
| 68 | Entre páginas José Luis Prado |
| 76 | Mapa de los Barrios de Puebla |

Fotografía: Mi oficio, Bibiana Díaz.



Poblanas y poblanos:

Con una inmensa satisfacción, el Gobierno de la Ciudad pone a su disposición este número de **Cuetlaxcoapan**, un testimonio tangible del aprecio y la devoción que sentimos por nuestro Patrimonio Cultural.

Nuestra querida ciudad refleja desde sus orígenes diversidad y prosperidad. Fundada en 1531 y estratégicamente ubicada en el cruce comercial entre el Puerto de Veracruz y la Ciudad de México, Puebla se consolidó rápidamente como la segunda urbe más importante de la Nueva España.

Nacimos entre territorios tlaxcaltecas y cholultecas, bajo la imponente mirada de los volcanes Popocatepetl, Iztaccíhuatl y La Malinche, testigos silenciosos de nuestra historia y de la riqueza cultural que nos define hasta hoy.

Gracias al esfuerzo conjunto de la sociedad civil, las empresas y los gobiernos, hoy disfrutamos de un extraordinario museo vivo. La historia y el arte no solo se preservan, sino que se respiran en cada calle y en los inmuebles que datan principalmente del periodo virreinal y barroco: desde la majestuosa Catedral y la Biblioteca Palafoxiana, hasta la Capilla del Rosario en el Templo de Santo Domingo o el Antiguo Hospital de San Pedro.

Esta rica historia nos proyecta hacia el futuro, reafirmando nuestro sentido de identidad. Hoy, nuestro deber es claro: asumir con seriedad el compromiso de honrar la inscripción de nuestro Centro Histórico en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), un legado que pertenece a la juventud pobлана y a las generaciones que vendrán.

A través de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, hemos trabajado para acercar nuestro legado a toda la ciudadanía. Este número de la revista se suma a otras iniciativas que buscan convertir nuestra historia y arte en experiencias que todos puedan disfrutar y valorar.

Que este ejemplar sea un espejo para redescubrir nuestro Centro Histórico, un recordatorio de la historia, la cultura y la belleza que late en cada rincón de nuestra ciudad y en la vida cotidiana. Esperamos que se convierta en un motivo de diálogo y reflexión, invitando a todas y todos a conocer, valorar y cuidar nuestro legado, porque preservar nuestra historia es también preservar nuestra identidad y nuestro futuro.

José Chedraui Budib

Presidente Municipal de Puebla

2024-2027

PRESENTE

Fotografía: Huehues, Bibiana Díaz.



Lectoras y lectores:

El Centro Histórico de Puebla es el punto principal de la vitalidad urbana del municipio. Concentra dinámicas sociales, políticas, económicas y artísticas. Es sede de los órdenes de gobierno federal, estatal y local. Ofrece una amplia gama de servicios educativos, de salud y cultura. Guarda la impronta de nuestros antepasados, con tradiciones y saberes únicos.

Este número de **Cuetlaxcoapan** es un recorrido por las inscripciones y designaciones UNESCO con las que cuenta nuestra querida ciudad.

El Valor Universal Excepcional del Centro Histórico de Puebla tiene que seguir compartiéndose con las nuevas generaciones. La inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), basada en los criterios II y IV de las Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, enfatizan la importancia de esta zona como testimonio de intercambio de valores humanos y como ejemplo representativo de la arquitectura y la planificación urbana.

El Centro Histórico de Puebla condensa el pasado de un presente con mucho futuro. Hacia los 500 años de la fundación de nuestra ciudad, desde la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, continuaremos impulsando iniciativas de alta relevancia y con un profundo sentido social. Feliz lectura.

Aimeé Guerra Pérez

*Titular de la Gerencia del Centro Histórico
y Patrimonio Cultural*



**Inscripciones y
designaciones
UNESCO**


DOSSIER

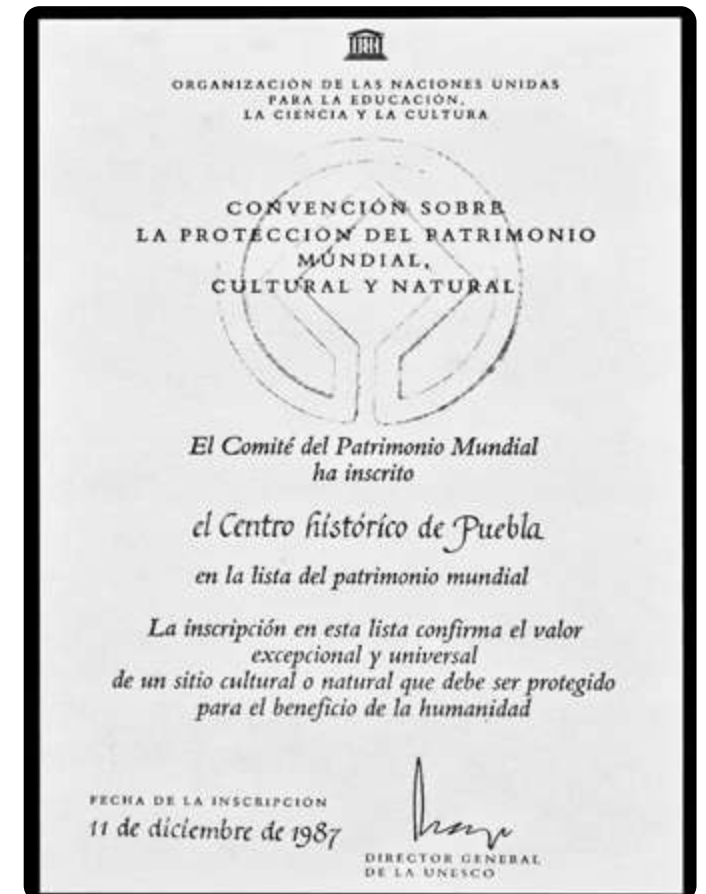
Un Centro Histórico Patrimonio Mundial

 **Andrés Morales**
Representante de la UNESCO
en México

El Centro Histórico de Puebla ingresó en la Lista de Patrimonio Mundial en 1987, por su Valor Universal Excepcional, particularmente con relación a los criterios (ii) y (iv), pues se trata de un espacio urbano en el que se atestigua "un intercambio de valores humanos considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural del mundo determinada, en los ámbitos de la arquitectura, las artes monumentales y la planificación urbana", así como porque cuenta con ejemplos sobresalientes "de un tipo de construcciones y conjuntos arquitectónicos que ilustran varios periodos significativos de la historia humana". Particularmente con relación a esto último, la Declaración del Valor Universal Excepcional dice, a la letra, que "el Centro Histórico de Puebla está compuesto por importantes edificios religiosos como la Catedral, las iglesias de Santo Domingo, San Francisco y la Iglesia de los Jesuitas, magníficos palacios que incluyen el antiguo palacio arzobispal de la Biblioteca Palafoxiana, la universidad, y muchas casas cuyas paredes están cubiertas de azulejos de alegres colores".

Estos "alegres azulejos" son, nada más y nada menos que la famosa talavera, cuyos procesos artesanales fueron inscritos en 2019 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Así, dos patrimonios, uno edificado y el otro vivo en la tradición artesanal, se reúnen inseparablemente en un espacio urbano en el que se manifiesta la creatividad, la inventiva y la memoria del pueblo mexicano.

La Ciudad de Puebla es, también, Ciudad Creativa de la UNESCO como ciudad del diseño. Y es, también, Ciudad del Aprendizaje, de la Red de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO. Más allá de la distinción de todas estas designaciones, con todos estos reconocimientos la Ciudad de Puebla tiene suficientes elementos para invertir en su presente y en su futuro, detonando una gobernanza participativa que ponga en el centro de las políticas públicas a las personas y que haga de la cultura un factor de bienestar y de desarrollo sostenible. 



Facsimil Patrimonio Mundial UNESCO



pasteurizado
RS y Mier
11 800 90 800 48

Fotografía: San Francisco, Bibiana Díaz.

El patrimonio mundial: su conservación y divulgación

 **Francisco Vidargas**

Director de Patrimonio Mundial
del INAH

Los centros históricos mexicanos del patrimonio mundial, como núcleos vitales de la sociedad, son el mejor ejemplo de la permanencia (resistencia) cultural, pero también están inmersos en una permanente necesidad de evolución urbana, arquitectónica, social y económica. Uno de los mayores desafíos que enfrentan en nuestro tiempo, no es solamente el de su correcta gestión y continua preservación, sino el de la incorporación y articulación de nuevas arquitecturas, de nuevos espacios y usos en los tejidos urbanos tradicionales, a fin de lograr -a largo plazo- la atención de las necesidades vivas de la sociedad.


Por lo anterior, la perdurabilidad de los valores comunes depende, en muchos sentidos, de la amplia, permanente y profesional divulgación a la sociedad, de los innumerables atributos asociados a los sitios del patrimonio mundial. Y si bien el pasado arquitectónico y cultural son cimientos que deben seguir las nuevas tendencias urbanísticas, las autoridades que tienen bajo su responsabilidad la conservación de las ciudades históricas deben, tanto atender las recomendaciones y normativas nacionales e internacionales, como también deben trabajar en la difusión de novedosas y respetuosas maneras de usar y desarrollar su rico potencial humano y urbanístico.

Los actores culturales y patrimoniales de cada sitio del patrimonio mundial (autoridades, creadores artísticos, restauradores, sociedad civil, comunidades originarias) deben establecer siempre, puentes de entendimiento y de gobernanza suficientes -independientemente de nuestra diversidad de puntos de vista y posiciones-, para que se traduzcan en nuevas acciones, proyectos e iniciativas que reditúen, tanto a la sociedad como al patrimonio, en un mayor y mejor conocimiento de nuestra vasta herencia cultural y la sensibilización del por qué es primordial su conservación.

En 1996 la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO, advirtió sobre las “lagunas de formación”, señalando la urgencia de la instrumentación de nuevas acciones para revalorar la relación que mantienen las sociedades, las comunidades y los gobiernos con su patrimonio cultural.

Observó que, para lograr mejores proyectos para la conservación activa de los sitios y monumentos y su entorno urbano y natural, se requería, entre otras acciones, de una cada vez más permanente divulgación de los acervos patrimoniales: de su historia, sus cualidades arquitectónicas, urbanas y estéticas, así como de los reiterados esfuerzos, a lo largo del tiempo, para consolidar su valoración, su rescate y preservación.

Loables esfuerzos editoriales como éste por parte de las autoridades responsables de la conservación del Centro Histórico de Puebla, que dan cuenta de los atributos asociados (elementos arquitectónicos y decorativos) a los bienes del patrimonio mundial, cuya existencia nos pasa casi desapercibida en la diaria cotidianidad, contribuyen para que la desaparición de su identidad urbana y monumental no sea mayor.

Celso Furtado (antiguo ministro de cultura de Brasil), escribió tiempo atrás que cada individuo, cada nación, cada sociedad, deben contar con una vida digna e informada, “sin perder su identidad, su sentido de pertenencia a su comunidad, y sin renegar de su patrimonio”. Una forma de lograrlo -indiscutiblemente- es a través de publicaciones como *Cuetlaxcoapan*. 

La ciudad que aguarda

 Elisa Vera Luna

A través de imágenes oníricas los ángeles indicaron a fray Julián Garcés el lugar en donde tendría que desplantarse la ciudad y con cintas de luz alumbraron la grandeza y vida que surgiría entre sus calles. Después de aquel amanecer místico, los ángeles hablaron de nuevo, esta vez por medio de las brújulas y las escuadras de los agrimensores. Fueron ellos quienes tradujeron lo sagrado en proporción, quienes transformaron el sueño en suelo. En sus manos, el cielo se volvió retícula: una traza en damero que dio pie a la organización de solares regulares donde la vida se ordenaba entre viviendas, iglesias, mercados y colegios.


Esa geometría no fue un capricho: fue una promesa de orden, de convivencia y de fe, la materialización de una utopía. Trazar una ciudad desde cero era inventar la posibilidad del encuentro. Cada línea era una intención de futuro, una forma de decir: aquí cabrán todos. Desde entonces, la urbe ha seguido redibujando sus líneas buscando el equilibrio entre la idea divina y el pulso humano que la sostiene.

La ciudad creció y con ella el barullo de quienes la habitamos. Los oficios dictaron el rumbo del urbanismo: las jarcierías, los talleres de alfareros y las dulcerías dieron vocación a las arterias y a los barrios. En sus manos, las calles encontraron su nombre y su carácter; otras se bautizaron con las dinámicas sociales de la época, como la calle de las chinitas (11 poniente 300)¹, punto de encuentro de las mozas de servicio. Si ponemos atención, cada esquina guarda

la memoria de vidas pasadas que un alemán romántico recolectó con paciencia para dejárnoslas como evocación de la ciudad que heredamos.

Con el paso del tiempo, el comercio se volvió el nuevo templo, y el capital, la religión que dictó las nuevas dinámicas. La ciudad se expandió como una corriente que empujaba la vida hacia fuera del corazón.

El centro, antes casa y refugio, se transformó en un territorio de paso. Las viviendas se hicieron bodegas; desde los balcones vacíos se observa un tráfico desquiciado que le queda grande a nuestra pequeña urbe novohispana. Los patios, antes llenos de voces, se quedaron escuchando el rumor del mercado. La ciudad, siempre dinámica, cambió de piel: de las calles fundacionales brotaron avenidas que se extendieron a los cuatro vientos, siguiendo el impulso de la actividad y el deseo de expansión. Así, el comercio trazó una nueva geografía invisible, una fuerza centrífuga que multiplicó los límites de la ciudad y dejó en su centro un silencio que no es vacío, sino espera.

Mientras la ciudad se estira sin medida hacia la periferia, devorando el territorio y convirtiéndolo en una extensión sin alma, su corazón aguarda ser habitado de nuevo. Tal vez el porvenir no esté en seguir creciendo, sino en aprender a regresar: a dar vida al espacio, a poblar los patios que aún respiran, a devolverle cuerpo a la traza que nos dio sentido. Porque, para esta ciudad, volver sobre sí es salvarse. 

Semblanza de la autora

Arquitecta. Restauradora especialista en comportamiento estructural de edificios históricos. Integrante de la Academia Nacional de Arquitectura.

Referencias

¹ Leicht, H. (1967). *Las calles de Puebla: estudio histórico* (2.ª ed., reimpresión). Comisión de Promoción Cultural del Gobierno del Estado de Puebla.

Archivo General Municipal de Puebla, con pasaporte UNESCO

 **María Teresa Cordero Arce**

Este escrito no pretende reflejar un trabajo de investigación ni un estudio académico sobre los documentos que resguarda el Archivo General Municipal de Puebla. Es, más bien, una reflexión personal: la necesidad de expresar el orgullo de haber tenido entre las manos - junto con un equipo excepcional - algunos de los testimonios más valiosos de nuestra ciudad, aquellos que no sólo reconocemos quienes los vemos de cerca, sino que han sido distinguidos a nivel internacional por la UNESCO. Más que citar fuentes o desplegar argumentos académicos, me interesa compartir y transmitir la emoción, la gratitud y el asombro que provoca custodiar, por un tiempo, piezas que conforman nuestro acervo identitario. Por ello, aun cuando el texto se presenta como un ensayo, al final se incluye una breve bibliografía para quienes deseen profundizar y conocer más sobre este legado que es, nuestro.

La memoria -esa forma invisible del tiempo- es también un modo de existir¹. Los pueblos que olvidan se disuelven. Por eso, el programa Memoria del Mundo de la UNESCO no es sólo una empresa de archivo: es una afirmación de la vida documental ante el posible olvido, el descuido o la indiferencia.

Desde 1992, la humanidad ha encontrado en este programa una defensa contra la “amnesia colectiva”: un llamado a recordar lo que somos a través de lo que escribimos, imprimimos o sellamos en papel, pergamino, piedra o metal. Cada documento inscrito en la Memoria del Mundo es una ventana abierta hacia una verdad persistente. Siguiendo las ideas de Jorge Luis Borges, quien relacionaba la preservación de los documentos con una forma de inmortalidad, podemos comprender que *toda cultura se sostiene en su palabra preservada* y que, en esos signos hechos de tinta y tiempo, palpita todavía el alma de quienes fuimos.

Preservar un archivo es prolongar las letras del pasado. Pero no se trata sólo de custodiar papeles: se trata de permitir que la historia vuelva a hablar, que sus voces lleguen al oído contemporáneo. Por eso la UNESCO no distingue únicamente el valor material de los documentos,



Imagen Capítular

sino su capacidad de revelar la diversidad de la experiencia humana. Desde los códices prehispánicos hasta las películas que narran la era digital, la *Memoria del Mundo* recoge el testimonio plural de la inteligencia humana, un mosaico donde cada fragmento sostiene la forma del todo.

El reconocimiento no es un “premio” es una responsabilidad con quienes escribieron y quienes aún leerán. Proteger los documentos es mantener abierta la posibilidad de comprendernos, porque mirar a través de ellos situaciones del pasado con ojos del presente, no siempre nos ofrece una lectura tersa, más bien, invita a trasladarnos a épocas, situaciones ajenas que ponen según nuestro criterio actual, en evidencia tensiones, decisiones y realidades, pero que necesitamos entender para iluminar lo que todavía podemos llegar a ser.

El Archivo General Municipal de Puebla participa de esa noble tarea. En sus muros respira el pulso de casi cinco siglos: desde 1532 hasta hoy, el archivo guarda la memoria de la ciudad, su orden y su ritmo. En sus fondos se lee la historia de los acuerdos y los disensos, de las leyes y las pasiones, de las palabras que fundaron la vida cívica. La antigua *arca de las tres llaves*, donde se resguardaban los papeles de la ciudad, fue en su origen una metáfora de la confianza: tres custodios, tres llaves, un solo tesoro: la memoria compartida, hoy memoria del mundo.

A lo largo de los siglos, el Archivo Municipal no sólo ha custodiado documentos: ha preservado la construcción de la ciudad. Sus libros, actas, planos, imágenes, fotos, impresos y correspondencias forman un tejido continuo que permite comprender cómo Puebla se gobernó, se transformó y se imaginó a sí misma. Cada expediente es una ventana abierta al conocimiento; cada tomo, un intercambio entre generaciones. En estos fondos se advierte la vida cotidiana y lo solemne de las decisiones públicas; la voz de los cabildos, pero también la de los oficios menores que, sin saberlo, delinearon la fisonomía urbana. El archivo es un lugar contra el olvido, un espacio donde la historia se organiza, se protege, se ofrece y trasciende a través de los investigadores que la difunden y explican. Son ellos quienes, al abrir un libro centenario o al seguir la huella tenue de una firma, devuelven vida a lo que parecía inmóvil. Con su paciencia y su rigor, reordenan fragmentos dispersos, interpretan silencios, descubren continuidades inesperadas. Gracias a su mirada, los documentos dejan de ser piezas dormidas y se convierten en relato, contexto y conciencia. El investigador es el puente que une el legado resguardado con la sociedad que lo necesita; es el lector que transforma los datos en comprensión y, con ello, garantiza que la memoria pública no sólo se conserve, sino que siga interrogándonos y acompañándonos. Por ello, no sorprende que algunas de sus series hayan trascendido el ámbito local para convertirse en parte del patrimonio documental de la humanidad.

Ese cuidado y difusión constante, ha sido reconocido tres veces por la UNESCO, honra que convierte al archivo poblano en uno de los más notables de América Latina.

En 2010, fueron distinguidas dos piezas fundacionales:

Memoria de la Fundación de Puebla: Los Suplementos de Cabildo (1532-1686)

Documentos primigenios de la Ciudad: Real Cédula de 1532 y Real Provisión de 1538

En 2015, se sumaron ocho series y dos colecciones que recorren tres siglos de historia, un cuerpo documental que testimonia la vida institucional, social y espiritual de la ciudad:

Actas de Cabildo (1533-1663)

Extractos de Suplementos de Cabildo (1531 - 1686)

Ordenanzas Municipales (1545 - 1831)

Ordenanzas de Gremios y Oficios (1533 - 1800)

Patronatos (1533 - 1774)

Crónicas y Memoriales (1753 - 1886)

Reales Cédulas (1534 - 1809)

Junta Subalterna de Consolidación (1648 - 1821)

Colección de documentos primigenios.

Colección de Crónicas y Memoriales.



El Libro de Patronatos 1533 - 1774, reconocido por la UNESCO en 2015 dentro del programa Memoria del Mundo, testimonio fundamental de la organización y vida religiosa de Puebla. G. Palacios 2023.

Sería amplísimo hablar de cada una de las series y colecciones reconocidas; cada documento da para su análisis y difusión en varias líneas, quizá incluso páginas enteras. Pero hablar de su conjunto permite poner ante sus ojos no sólo piezas aisladas, sino el entramado completo de una memoria que dialoga, un patrimonio que revela la profundidad histórica de Puebla y que hoy, gracias a su preservación y cuidado, se encuentra listo para la consulta, abierto a quienes deseen descubrirlo.

Más recientemente, el 29 de noviembre de 2023, la UNESCO reconoció una joya singular contenida en el Archivo General Municipal: los *Impresos Poblanos del Imperio Mexicano de 1822, documentos de jura y obediencia en soporte de papel recubierto con aleaciones metálicas*, donde la materia misma del papel parece convertirse en emblema del poder y del rito. Estos documentos son, paradójicamente, de los que menos se ha hablado, su rareza técnica y simbólica exige una mirada más detenida. Por ello, a continuación, este texto se detendrá especialmente en ellos, para comenzar a nombrar, explicar y dar luz a aquello que aún aguarda su lugar en la difusión y en la lectura pública.

Los impresos que resplandecen: Puebla y el eco del Imperio Mexicano de 1822²

Celebrar el reconocimiento de la UNESCO a los *Impresos Poblanos del Imperio Mexicano de 1822*, es celebrar una forma de permanencia. Porque en esos pliegos de papel bruñido, donde la palabra se funde con el metal, late la voluntad de una ciudad por dejar constancia de su tiempo. Estos documentos -bandos de gobierno que convocaron al juramento público de obediencia al emperador Agustín I- pertenecen al acervo del Archivo General Municipal de Puebla, dentro de la serie *Actas de Cabildo y la colección Impresos Varios 2*. Son tres piezas únicas, tres fragmentos de una misma voz: la de una ciudad que, a las puertas de la Independencia, quiso afirmarse con solemnidad ante el naciente Imperio.

Los impresos fueron realizados sobre papel de algodón con marca de agua y recubiertos con una hoja bruñida: en colores bronce, oro y plata convertidos en soporte de palabra. Cada uno es distinto en su composición química -cobre, zinc, hierro, estaño- pero idéntico en su propósito: ennoblecer el acto de imprimir la obediencia, como si el papel mismo debiera reflejar la majestad del juramento.

La tinta negra, disciplinada y clara, fija el acuerdo del Cabildo del 5 de diciembre de 1822. En esas líneas tipográficas la autoridad civil convoca al pueblo de Puebla a manifestar su júbilo y gratitud hacia el "augusto libertador del Imperio". El texto, más que una disposición administrativa, es el eco de una época en la que las palabras del poder se imprimían con el mismo brillo con que se acuñaban las monedas.

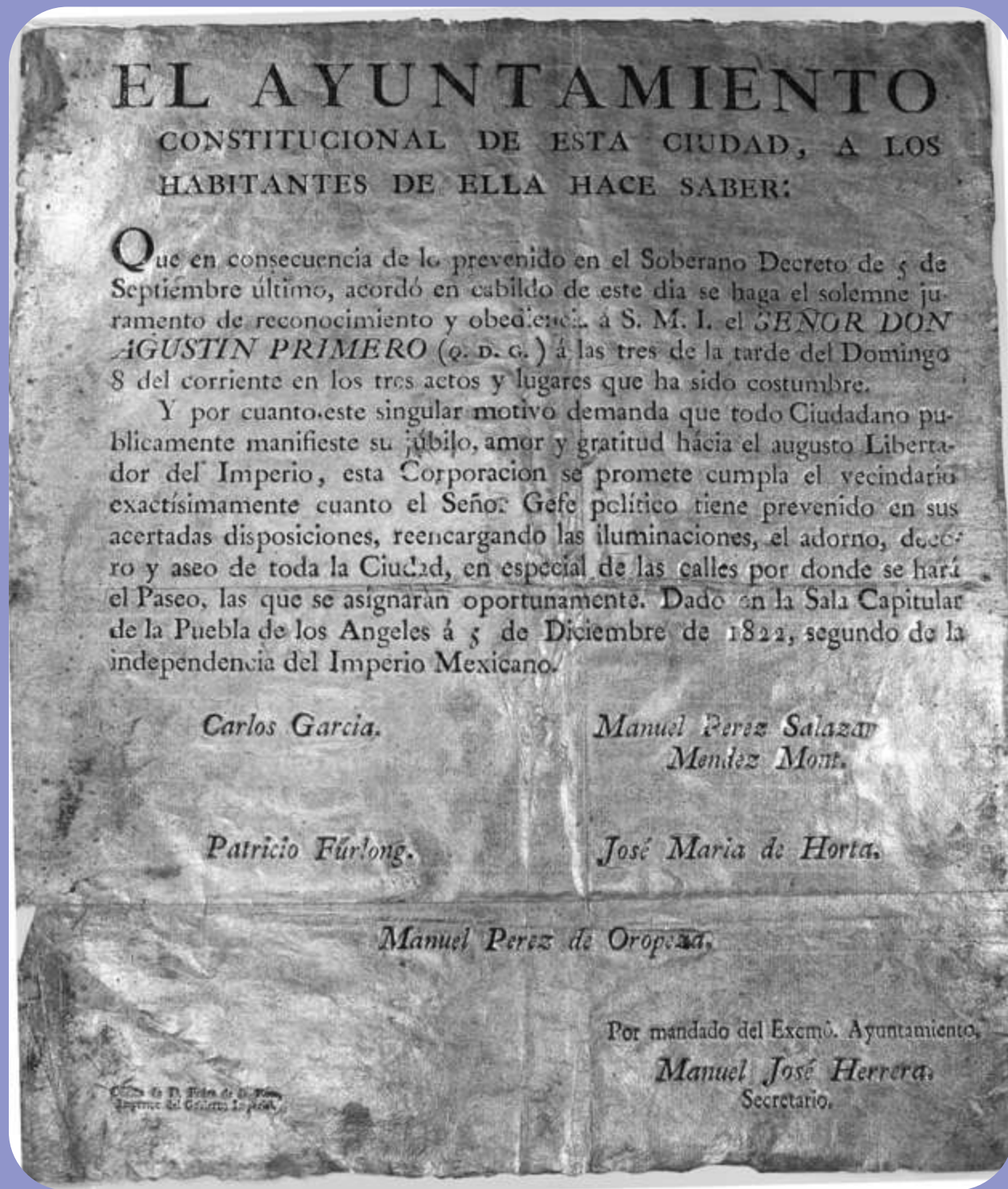
El taller *De la Rosa*, de donde salieron los impresos, era heredero de una dinastía tipográfica iniciada en 1711. En sus prensas convivían la técnica y la fe, el oficio y la ceremonia. Allí, los impresores poblanos dominaron los secretos de las tintas y los sustratos, capaces de lograr verdaderas proezas materiales, como los documentos ahora reconocidos por la UNESCO.

Desde el punto de vista de la historia de la imprenta, estos tres bandos son un hito. La conjunción de técnica, estética y devoción los hace irrepetibles: su materialidad no sólo expresa una intención política, sino también una emoción cívica. Son la huella de un momento de exaltación nacional, el instante en que una ciudad -fiel al emperador, aún vibrante de independencia- buscó inmortalizar su adhesión en la belleza del artefacto.

Referencias

¹ Laura Restrepo. Escritora, en su novela *Delirio* (2004)

² Nomenclatura lograda gracias al apoyo de: Garone Gravier Marina, Jiménez Codinach Guadalupe, Tecuanhuey Sandoval Alicia, Córdova Durana Arturo, Cruz Méndez Dagoberto Baltazar, Hernández Yahuitl María Aurelia, Bravo López Verónica Del Rosario, Barba Merizalde Carlos Ezequiel, Santos Vásquez Víctor y Cordero Arce María Teresa.



Imágenes de página 20 y 21. 3 Bandos conservados en el Archivo General Municipal de Puebla, inscritos en el Registro Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe 2023 por su valor histórico, su manufactura excepcional y su contribución a la memoria colectiva de América Latina y el Caribe. G. Palacios 2023.

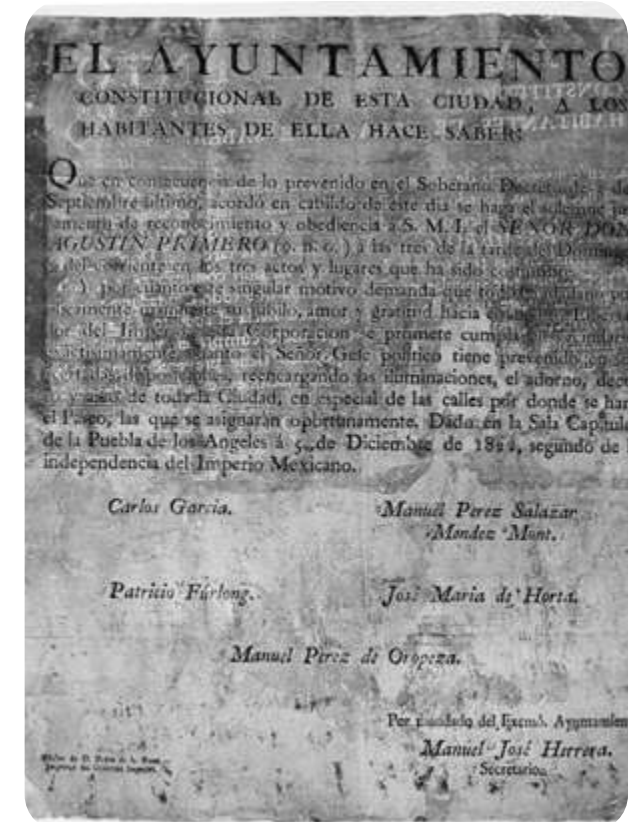
El análisis técnico revela la perfección de su manufactura: doce hojas metálicas unidas con adhesivos orgánicos, bruñidas hasta obtener una superficie lisa que acogiera los tipos móviles. La luz ultravioleta permite aún ver las uniones, como cicatrices del tiempo. Ninguno de los tres documentos presenta alteraciones; los tres conservan la dignidad intacta de su origen.

Pero más allá de la filigrana técnica, su valor radica en lo que revelan. Estos impresos son testigos de un país que buscaba su identidad, entre la herencia virreinal y el deseo de independencia. En ellos se entrecruzan la obediencia y la esperanza, la solemnidad y el desconcierto: Puebla jurando fidelidad al emperador mientras, en Veracruz, Santa Anna proclamaba la República (Plan de Veracruz).

Así, los *Impresos Poblanos* son mucho más que documentos: son metáforas. Nos hablan del brillo y la fragilidad del poder, del fervor y la fugacidad de las convicciones humanas. Al reconocerlos como parte de la *Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe*, la UNESCO no sólo celebra una obra de la imprenta, sino una lección de historia viva.

El Ayuntamiento de Puebla reafirma, con estos nombramientos, su compromiso con la preservación del patrimonio documental, convirtiéndose en el primer municipio de México en alcanzar tal distinción. Es un gesto de continuidad: el mismo que un día guardó los papeles en el *arca de tres llaves*, hoy los ofrece al mundo como testimonio de identidad y conciencia.

La presencia de los documentos aquí comentados dentro del programa Memoria del Mundo enlaza a Puebla con una tradición más amplia de reconocimientos internacionales. No es la primera vez que la UNESCO dirige su mirada hacia los tesoros documentales de esta región: ahí está la Biblioteca Palafoxiana, con sus más de 45 000 volúmenes que resguardan el pensamiento novohispano; el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF) del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos, testimonio invaluable de la modernidad industrial del país; y el Fondo Franciscano del Archivo Histórico de la Provincia del Santo Evangelio,





REAL PROVISIÓN De Muy Noble y Muy Leal a la Ciudad de los Angeles. 1576 Título y privilegio otorgado en Madrid por el Rey Felipe II lo que iguala a la ciudad de los Angeles con las más grandes ciudades imperiales del siglo XVI. Memoria del Mundo 2015 AGMP Reales Cédulas, vol 4, foja 67 f-v. G Palacios 2024.

que conserva siglos de vida misional, lingüística y cultural. A ello se suma el *Códice de Cuauquechollan*, inscrito en 2017³, cuyos trabajos de reconocimiento, restauración y exposición en el Museo Regional de Cholula me correspondió coordinar; documento que constituye una pieza fundamental para comprender la cartografía indígena y los relatos de conquista desde la voz de los pueblos originarios.

Cada uno de estos testimonios construye un mosaico en el que convergen tradiciones indígenas, órdenes religiosas, instituciones civiles y complejas historias en la palabra impresa. En ese conjunto, el Archivo General Municipal de Puebla se incorpora como una voz más, singular por la continuidad de sus casi cinco siglos y por ser parte esencial de un mismo horizonte: el de una ciudad cuya memoria documental no sólo se conserva, sino que se reconoce, se estudia y se comparte con el mundo.

Los reconocimientos que el Archivo General Municipal de Puebla ha recibido por parte de la UNESCO no son obra del azar ni distinciones aisladas: son, ante todo, el reflejo del compromiso de quienes trabajan diariamente entre sus fondos, personas que conocen la fragilidad del papel y la fortaleza de la memoria. Su labor -clasificar, restaurar, describir, comprender y difundir- permite que este acervo permanezca vivo. Cada inscripción internacional es también un acto de orgullo: el reconocimiento explícito de que en estas bóvedas se resguarda un legado excepcional, fruto de siglos de vida cívica y cultural. Y, al mismo tiempo, es la oportunidad de “presumir” con justa razón lo que somos y lo que emanamos como sociedad poblana: una comunidad construida a lo largo de un poco más de 14 generaciones desde 1531, donde identidad, historia y desarrollo han dado forma a una conciencia colectiva que merece ser contada y compartida más allá de nuestras fronteras. Así, cada distinción de la UNESCO confirma no sólo el valor de los documentos, sino la determinación de mostrarlos al mundo como parte esencial de nuestra memoria.



Sello de verdad del escribano Juan Muñoz Rico, 1535. Detalle final del documento perteneciente a las series reconocidas como Memoria del Mundo en 2015. G. Palacios. 2021.

En cada inscripción y designación de la UNESCO, Puebla se redescubre a sí misma, como un texto abierto que sigue escribiéndose con cada generación que la habita. Estos reconocimientos no son simples menciones honoríficas: son espejos donde la ciudad reconoce la profundidad de su pasado y la vitalidad de su presente. Porque al preservar, estudiar y difundir su legado documental, Puebla no sólo protege lo que fue, sino que también afirma lo que aspira a ser: una obra de memoria viva.



Semblanza de la autora

Directora del Archivo General Municipal de Puebla. Integrante del Colegio de Arquitectos Restauradores de Puebla (CARPAC).

Referencias

³ Nomenclatura lograda gracias al apoyo de: Gómez Lidia, Rosas G. Laura, Vega Mercedes, Brito Baltazar, Castañeda María, Oudijk Michel, Mundy Barbara, Ruiz Miguel, Wood Stephanie, Rojas Teresa, McDonough Kelly, Xolocotzi Ángel.

Bibliografía

Castro Morales, E. (2022). Memoria de la ciudad (2ªed.). Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 Cordero Arce, M. T. (Coord.). (2023). Bandos para el buen gobierno de la ciudad de Puebla. Memoria del Mundo 2023. Colección Letras y pliegos Vol. I Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 Garone Gavier, M. (2012). Miradas a la cultura del libro en Puebla. CONACULTA.
 Garone Gavier, M. (2023). Breve historia de la imprenta y de los impresores en Puebla de los Ángeles. Colección Letras y pliegos Vol. II Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 Hernández Yahuitl, A. (Coord.). (2018). Ciudad de Puebla, orgullo cultural de México. Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 Ríos Yanes, M. de la C. (Coord.). (2015). Treinta joyas documentales. Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 ----- (Coord.). (2018). Puebla Memoria del Mundo. Honorable Ayuntamiento de Puebla.
 Acervo del Archivo General Municipal de Puebla.
 Consulta acervo digital: archivohistoricomicomunicipal.pueblacapital.gob.mx

Memoria de Mundo UNESCO
<https://www.unesco.org/es/memory-world>

El Arte de la Cartografía en Talavera

 Carlos Salmán



Detalle México Tenochtitlan, 1556.

La cartografía ha sido para el hombre no sólo una disciplina técnica o científica, sino además un arte. El placer estético que produce la contemplación de un mapa antiguo es equiparable al que puede producir un códice, un manuscrito iluminado o una obra de arte. A lo largo de los siglos, esta dimensión estética ha permitido que los mapas trasciendan su función práctica para convertirse en objetos de contemplación, símbolos culturales capaces de narrar no solo territorios sino también aspiraciones, temores y visiones del mundo propias de cada civilización.

El hombre ha tratado de representar el mundo en mapas desde hace más de 8000 años. Desgraciadamente, muchos de esos mapas antiguos se realizaron en materiales que no resistieron el paso del tiempo y se destruyeron. Esta pérdida irreparable ha dejado vacíos en nuestra comprensión de antiguas culturas y ha impulsado a investigadores modernos a reconstruir, a partir de fragmentos, cómo los pueblos antiguos imaginaban su entorno y concebían su lugar en él.

Extrañamente, entre los años 1000 a 1600, que fue una época de grandes descubrimientos, convivieron en los barcos la Cartografía del Nuevo Mundo descubierto, con la cerámica islámico-hispana conocida como Talavera. Sin embargo, la Talavera no fue usada como medio de representación cartográfica, lo que habría salvado de la destrucción a importantes obras del arte de la Cartografía. El contraste entre un material extremadamente duradero y una tradición cartográfica vulnerable al deterioro plantea un interesante ejercicio de imaginación histórica.

Esta reflexión es el origen y el motivo de este maravilloso proyecto que se inició en 1996 y, a la fecha, la colección está integrada por 118 obras realizadas en Talavera Poblana, respetando los materiales y métodos tradicionales de producción, aprovechando la riqueza de su paleta de colores y sus reflejos para darle nueva vida a grandes obras de la cartografía universal, como dijo San Juan de la Cruz (1542-1591)

“Sin otra luz ni guía, sino la que en el corazón ardía”

Un mapa es un documento que involucra aspectos de índole histórica y geográfica que representan la relación del hombre con el espacio que delimita su campo de acción y nos permite evaluar distancias, orientaciones y elementos geográficos; representa una parte de la tierra, su forma y sus contenidos, le otorga valores y significados propios, a la vez que nos transmite ideas y conocimientos sobre ese espacio. Cada mapa, en este sentido, funciona como una ventana que nos invita a observar no solo un territorio físico, sino también un universo simbólico tejido por sus creadores.

Los documentos cartográficos no son una pintura de tierras y mares, se delimitan con coordenadas de latitud y longitud que actúan como mediadores entre un mundo mental interno y un mundo físico externo. En esta intersección entre ciencia y subjetividad, los mapas revelan el esfuerzo humano por ordenar el caos del espacio y convertirlo en conocimiento utilizable.

Los mapas fueron por muchos siglos depositarios de los descubrimientos geográficos y de los conocimientos producto de las expediciones de incansables viajeros y navegantes, cartógrafos y dibujantes; representaron con detalle océanos, continentes, islas, ciudades y sus construcciones. Algunas veces, además fueron complementados con información histórica y relatos fantásticos; mezclaron la precisión de las líneas con monstruos marinos, personajes imaginarios y héroes legendarios. Este entrelazamiento entre realidad y fantasía no solo refleja el estado del conocimiento de la época, sino también el deseo humano de llenar los vacíos de lo desconocido con creatividad.

La información registrada en viajes terrestres y marítimos se enriqueció con leyendas e interpretaciones personales. Cada mapa nos ofrece información detallada de continentes y mares, detalles de gran precisión y, al mismo tiempo, grandes enigmas, por ejemplo:



América, 1776.

- ¿Cómo pudo Piri Reis en el siglo XVI realizar mapas detallados de tierras y continentes que no habían sido descubiertos?

- ¿Cómo es posible que mapas de los siglos XVI al XVII detallen con precisión el continente Antártico, que fue descubierto hasta 1818? Y, además,

- ¿Cómo se explica que esos mapas lo dibujen sin hielos cuando hace más de 6000 años que sus costas están congeladas?

Estas preguntas, lejos de resolverse del todo, siguen resonando como ecos del pasado que acompañan a cada uno de los mapas reproducidos en Talavera. En la colección, estos enigmas adquieren una nueva materialidad: quedan suspendidos en la superficie del azulejo, recordándonos que la cartografía es tanto ciencia como imaginación, y que cada mapa es también una invitación a explorar lo desconocido.

Los mapas como herramientas de conocimiento

Los mapas, aún los más rudimentarios, nos transmiten ideas y conocimientos sobre una parte de la tierra, una imagen de lo que se observa, no sólo con la vista, sino también con todo un bagaje cultural del cartógrafo y de su época. Incluso en los bocetos más simples pueden encontrarse huellas de cosmovisiones antiguas, estructuras sociales y jerarquías simbólicas.

Un mapa es una representación de información que permite a la mente entender el mundo a distintas escalas. Por un lado, acoge en su ámbito temas que involucran la representación de un espacio y sus contenidos, por el otro, como respuesta, emite una imagen del territorio cartografiado, misma que es susceptible de ser interpretada, lo que lo convierte en una herramienta imprescindible. Su capacidad para condensar información compleja lo vuelve un instrumento fundamental tanto en la planificación como en la contemplación.

La cartografía, a pesar de ser una antigua manifestación cultural del hombre, no ha transformado su objetivo. Lo que ha variado a lo largo del tiempo han sido los materiales y los métodos de elaboración. Las culturas antiguas elaboraron estos documentos con el fin de vaciar en él su conocimiento del mundo, y hacerlos accesibles a todos, conforme el mundo ampliaba sus fronteras, los mapas se ajustaban a la nueva realidad en un proceso constante de representación de la nueva realidad. Este proceso evolutivo, que continúa hasta nuestros días, muestra cómo la cartografía refleja el desarrollo tecnológico, político y cultural de cada era.

Su importancia radica por un lado en ser la representación de un territorio y, por otro, en tener un valor estratégico en quien lo posee y sabe interpretarlo. Desde decisiones militares hasta rutas comerciales, los mapas han influido en el curso de la historia y en la definición de fronteras.

La fascinación que rodea el estudio de los mapas se basa en un primer acercamiento para apreciar el documento como una antigüedad o reliquia con valor artístico; la siguiente es considerarlo un elemento informativo donde figuran datos que revelan territorios, saberes, actividades, etc., y por último su valor como instrumento de conocimiento. Cada una de estas dimensiones enriquece la experiencia del observador y abre diversas rutas de interpretación.

La cartografía se enfrenta al problema de plasmar la redondez de la tierra en un plano para lo que los cartógrafos han ideado soluciones; así las proyecciones cartográficas tratan de solucionar al máximo esta distorsión, para ello fueron creadas proyecciones cósmicas, cilíndricas, azimutales. En la actualidad, la cartografía se ha beneficiado con el desarrollo de imágenes con la aplicación de métodos cibernéticos, de teledetección, de radiosonda o imágenes de satélite, procedimientos para la producción de mapas cada vez más exactos. Estas herramientas contemporáneas no solo aumentan la precisión, sino que democratizan el acceso al conocimiento geográfico.

El encuentro

En la Ciudad de Puebla, un día sucedió la magia que conectó los 2 universos que apasionan y fascinan al Ing. Carlos Salmán: La Cartografía y la Talavera Poblana. Este encuentro, más que fortuito, fue el resultado de años de sensibilidad estética y curiosidad intelectual.

Las visitas durante muchos años a librerías, bibliotecas y bazares de antigüedades en fines de semana y viajes a otros países, en una búsqueda permanente de hallazgos y descubrimientos inesperados, fueron madurando silenciosamente hasta que un día apareció la idea... - ¿y si hiciéramos mapas antiguos en azulejos de Talavera? La pregunta resonó como un desafío creativo y técnico que merecía explorarse.

La mayoría de los mapas originales pertenecen a colecciones públicas y privadas de acceso restringido que están disponibles sólo a

instituciones académicas, museos, etc. Esto convierte su reproducción en Talavera en una oportunidad única para acercar estas obras maestras a un público más amplio.

En esta importante colección, los mapas recuperan su materialidad y se transforman en objetos accesibles y duraderos, abiertos a todos los interesados y nos permite, además, generar un diálogo histórico entre distintas formas de entender la representación de la tierra, según su cultura e identidad.

Para su reinterpretación se realiza una minuciosa investigación, preservando su lenguaje gráfico y su precisión. El proceso inicia con análisis para la toma de decisiones de diseño del formato que dependen de la cantidad y calidad de la información de los azulejos, se realizan pruebas de decoración dependiendo de la información del mapa. Cada decisión implica un equilibrio entre fidelidad histórica y viabilidad artesanal.



La producción se realiza de manera tradicional en las distintas etapas del proceso: Elaboración de azulejos, secado, jaguetado y esmaltado. A partir de este punto se inicia la magia...

La técnica tradicional de transmitir la imagen cartográfica al azulejo esmaltado a través de un estarcidor de papel traslúcido y perforar el delineado para pasar a través de miles de puntos, polvo de carbón vegetal altamente volátil, presentaba graves problemas, pero los recursos de la cartografía contemporánea que conocemos y utilizamos tenían la solución. La integración de tecnología permitió superar estas limitaciones sin comprometer la esencia artesanal del proceso.

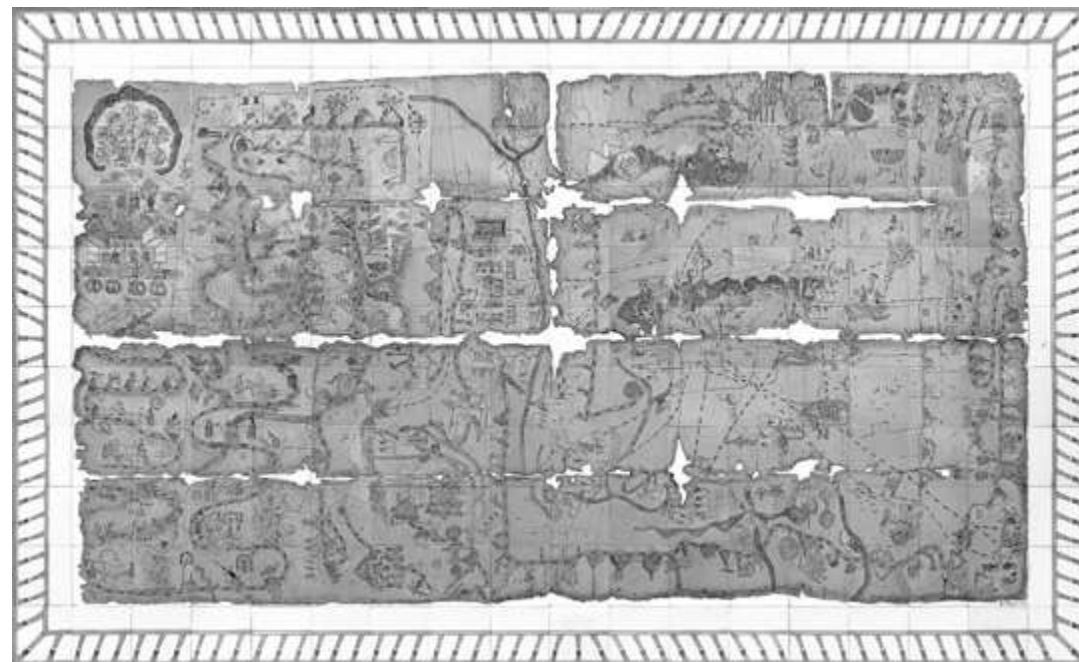
Una imagen digital de alta resolución del mapa a reproducir y un proyector, cuya altura podemos calcular y ajustar para cada mapa; nos permiten que el decorador reciba la imagen precisa que corresponde a cada azulejo y a los contiguos, además, mediante su computadora puede hacer un zoom para visualizar detalles y conseguir la imagen exacta que debe reproducir con los esmaltes estaníferos correspondientes y su pincel tradicional y con el absoluto respeto a las técnicas y materia materiales tradicionales establecidos por la norma oficial para la denominación de origen.

Este puente entre tradición e innovación constituye uno de los elementos más distintivos y admirables de la colección.

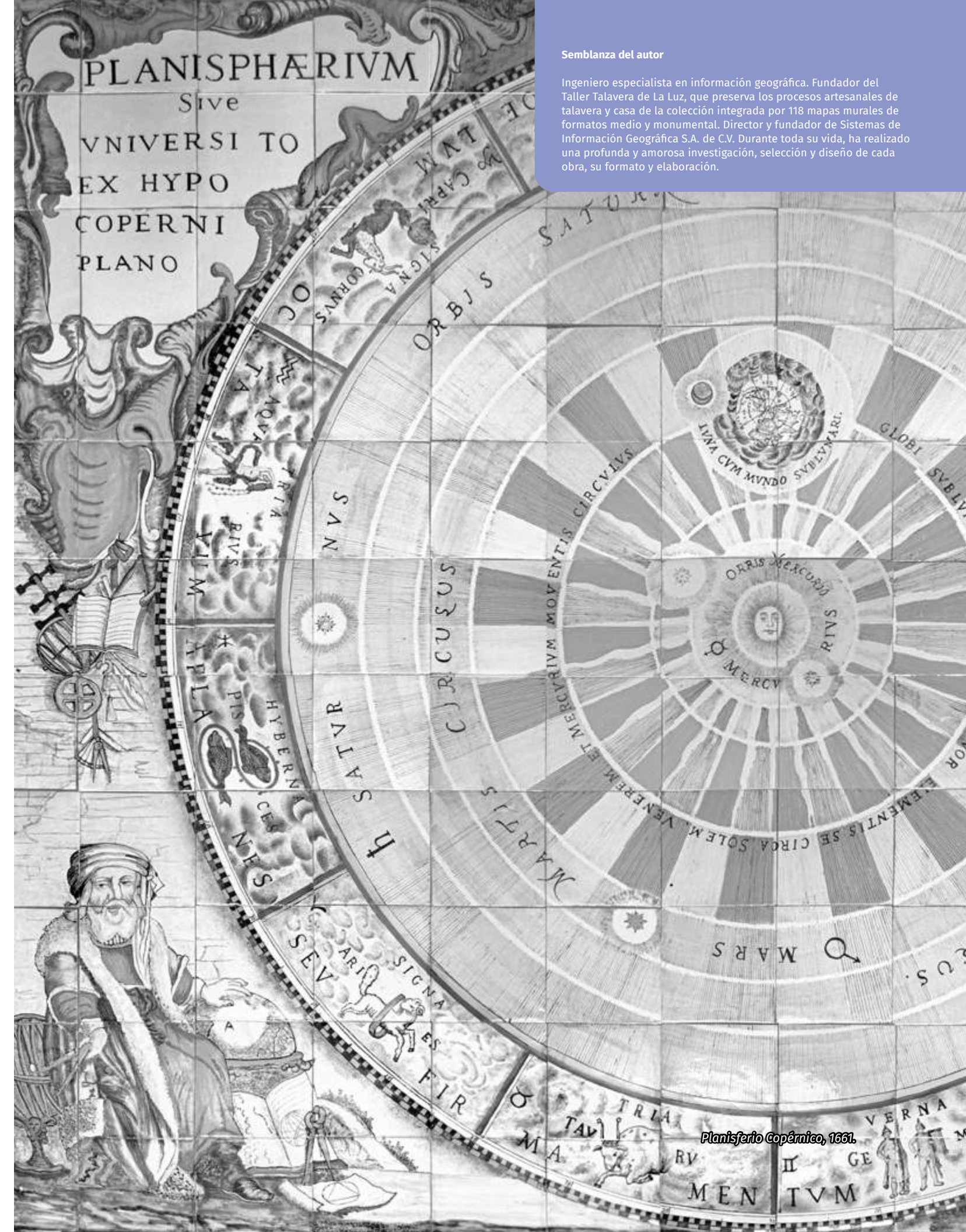
Así la colección de mapas en Talavera se convierte en un puente entre mundos distantes: el de los cartógrafos que exploraron lo desconocido y el de los artesanos que, siglos después, reinterpretan esas visiones con paciencia y maestría. En cada pieza conviven el rigor de la geografía y la sensibilidad del oficio, recordándonos que el conocimiento también puede expresarse a través de la belleza.

En un tiempo donde la información se consume con rapidez y el detalle suele diluirse, estas obras invitan a detenernos, a observar con atención y a redescubrir la profundidad contenida en los trazos de un mapa antiguo. La Talavera, con su permanencia, permite que estos documentos —que alguna vez fueron frágiles y vulnerables al paso del tiempo— se transformen en objetos duraderos, capaces de trascender generaciones.

Más que una colección, este proyecto es un acto de preservación cultural y un homenaje a la curiosidad humana. Reconecta nuestra mirada contemporánea con la memoria del mundo y nos recuerda que, al interpretar el territorio, también interpretamos la historia. 🌐



Cuautinchan, Siglo XVI.



Semblanza del autor

Ingeniero especialista en información geográfica. Fundador del Taller Talavera de La Luz, que preserva los procesos artesanales de talavera y casa de la colección integrada por 118 mapas murales de formatos medio y monumental. Director y fundador de Sistemas de Información Geográfica S.A. de C.V. Durante toda su vida, ha realizado una profunda y amorosa investigación, selección y diseño de cada obra, su formato y elaboración.

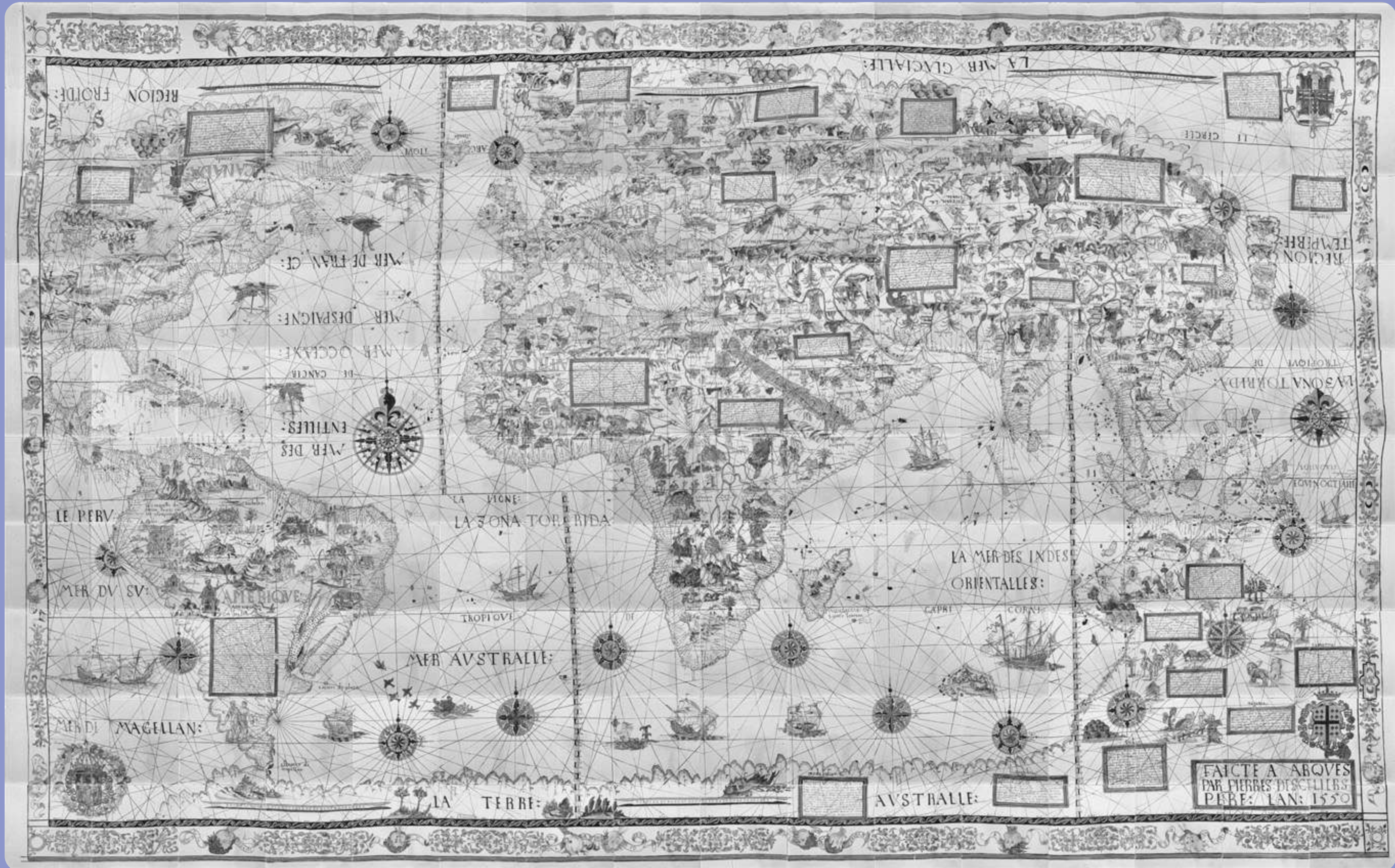
Planisferio Copérnico, 1661.



Magna Orbis Terrarum Nova, 1669.



Orbis Terrarum, 1594.



Faicta a Arques, 1550.

Puebla y el Día de la UNESCO: Donde la memoria se convierte en futuro

 Luis González Arenal

Cada 11 de diciembre, Puebla se detiene un instante para mirarse en el espejo de su propia historia. Ese día —declarado oficialmente como el **Día Estatal de la UNESCO** mediante el decreto aprobado por el Honorable Congreso del Estado y publicado el 5 de diciembre de 2023 en el Periódico Oficial del Estado— la ciudad y el estado celebran algo más que reconocimientos: festejan la memoria, el talento humano, la belleza y la resiliencia que han hecho de Puebla un punto de encuentro entre culturas durante casi cinco siglos.

Pocas regiones de México pueden presumir un mosaico patrimonial tan vasto. **Veintiocho nombramientos de la UNESCO** dibujan un mapa cultural que recorre sierras, volcanes, valles, bibliotecas centenarias, monasterios, cocinas vivas, códices, archivos, cerámicas y ciudades que respiran creatividad y aprendizaje.

Este conjunto excepcional no es ajeno a la vida cotidiana: **forma parte profunda de la identidad de Puebla y de quienes la habitan**, un patrimonio vivo que alimenta el orgullo y fortalece el sentido de pertenencia.

Y, sin embargo, entre todos esos tesoros dispersos, hay un corazón que late con especial fuerza: **la ciudad de Puebla**. Dentro de sus calles, museos, talleres, archivos y barrios conviven **trece nombramientos UNESCO** en un mismo territorio urbano, convirtiendo a la capital en una auténtica ciudad-museo, una biblioteca viva, una cocina abierta y un laboratorio de creatividad y aprendizaje permanente.

Pocas ciudades en el mundo concentran tal riqueza cultural en tan pocos kilómetros.

Los 28 nombramientos UNESCO del Estado de Puebla

(En orden cronológico de inscripción)

Patrimonio Mundial

1. **Centro Histórico de Puebla** – 1987 (municipio de Puebla)
2. **Primeros Monasterios del siglo XVI en las Laderas del Popocatepetl** – 1994, extensión 2021
3. **Valle de Tehuacán–Cuicatlán, Hábitat Originario de Mesoamérica** – 2018

Patrimonio Cultural Inmaterial

4. **Fiestas indígenas dedicadas a los muertos** – 2008
5. **Ceremonia Ritual de los Voladores** – 2009
6. **Cocina mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva** – 2010 (municipio de Puebla)
7. **Procesos artesanales para la elaboración de la Talavera** – 2019 (municipio de Puebla)

Reservas de la Biósfera

8. **Los Volcanes** – 2010
9. **Tehuacán–Cuicatlán, Reserva de la Biósfera** – 2012

Red de Ciudades Creativas y de Aprendizaje (UNESCO)

10. **Puebla, Ciudad del Diseño** – 2015 (municipio de Puebla)
11. **Atlixco, Ciudad del Aprendizaje** – 2018
12. **Huejotzingo, Ciudad del Aprendizaje** – 2019
13. **Tecamachalco, Ciudad del Aprendizaje** – 2019
14. **Puebla, Ciudad del Aprendizaje** – 2020 (municipio de Puebla)

Memoria del Mundo
(nombramientos regionales, nacionales e internacionales)

- 15. Placas autofotográficas del Observatorio de Tonantzintla – 2014
- 16. Biblioteca Palafoxiana – 2015
- 17. Archivo General Municipal de Puebla – 2015
- 18. Ópera Medicinalia – 2016
- 19. Canto General de Pablo Neruda (1ª edición) – 2016
- 20. Códice de Cuaxicala – 2017
- 21. Lienzo de Quauhquechollan – 2017
- 22. Códice Sierra Texupan – 2017
- 23. Documentos primigenios de la Ciudad de los Ángeles – 2010
- 24. Suplementos del Cabildo – 2010
- 25. Centro de Documentación e Investigación Ferroviaria – 2015
- 26. Obras de Cabezón – 2021
- 27. Ópera Medicinalia – 2016
- 28. Otros acervos BUAP/INAOE como parte de la colección Memoria del Mundo

Nombramientos ubicados directamente en el municipio de Puebla (13 total)

Una ciudad donde caben todos los tiempos

Pasear por el **Centro Histórico** —Patrimonio Mundial desde 1987— es atravesar cinco siglos en unas cuantas cuadras. Cúpulas, ladrillos, azulejos y portadas barrocas cuentan historias que mezclan influencias indígenas, españolas, asiáticas y africanas. Un tejido urbano que recuerda que Puebla nació para ser encuentro.

Pero la capital no solo guarda monumentos: guarda memorias.

En la **Biblioteca Palafoxiana** (Memoria del Mundo, 2015), los libros desde sus estantes barrocos parecen despertar al paso del visitante. A unas cuadras, el **Archivo General Municipal** (2015) conserva documentos que narran la vida de la ciudad desde 1532: los cimientos escritos de su identidad.

Los manuscritos y ediciones raras se suceden como piezas de un rompecabezas cultural: la primera edición monumental del **Canto General** de Pablo Neruda; la **Ópera Medicinalia**, primer libro de medicina impreso en América Latina; el **Códice Sierra Texupan** con sus pigmentos y glifos; las **Obras de Cabezón**, que evocan la música renacentista; los **Documentos Primigenios de la ciudad**; y los **Suplementos del Cabildo**, que rescatan los primeros pasos de la vida virreinal. Todos ellos inscritos en el programa **Memoria del Mundo**, todos ellos resguardados en Puebla, todos ellos parte del alma escrita de esta ciudad.

La creatividad y el aprendizaje también son patrimonio

Si el pasado de Puebla se escribe en tinta y piedra, su presente se modela con manos artesanas, con barro, esmalte y creatividad. Los **Procesos Artesanales de la Talavera**, inscritos como **Patrimonio Inmaterial en 2019**, cuentan una historia de continuidad que ha sobrevivido adversidades, modas cambiantes y transformaciones tecnológicas. La talavera no es solo cerámica: es una manera de ver el mundo, un lenguaje visual, una memoria hecha objeto.

Junto a ella, la **Gastronomía Mexicana**, inscrita como patrimonio inmaterial en 2010, encuentra en Puebla uno de sus capítulos más intensos: moles, pipianes, chiles en nogada, tamales, antojitos, dulces conventuales, recetarios familiares y fiestas que celebran los ciclos de la vida. La cocina poblana no solo alimenta: narra, reúne y conserva.

Por otro lado, los reconocimientos de Puebla no solo miran al pasado: también se proyectan hacia el futuro. En 2015, el municipio fue nombrado **Ciudad del Diseño** dentro de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO, una distinción que reconoce su capacidad para innovar en arquitectura, artesanía, industria creativa y diseño aplicado.

A este se suma un nombramiento profundamente ligado al desarrollo humano: **Puebla, Ciudad del Aprendizaje**, incorporada a la red global de la UNESCO en **2020**. Este reconocimiento posi-

ciona a la capital como un territorio donde la educación, la innovación social, la formación continua y la inclusión son motores del progreso comunitario. Una ciudad donde aprender —a cualquier edad y en cualquier entorno— es parte natural de la vida urbana.

Una capital que vive en las listas de la UNESCO

Con trece nombramientos, Puebla reúne:

- 1 Patrimonio Mundial
- 2 Patrimonios Inmateriales
- 1 Ciudad Creativa (Diseño)
- 1 Ciudad del Aprendizaje
- 8 inscripciones en Memoria del Mundo

Trece puertas abiertas al mundo.

Trece formas de entender el patrimonio como un tejido vivo.

Trece razones para sentir orgullo.

El significado del 11 de diciembre: un pacto con la identidad

Al instituir el **Día Estatal de la UNESCO**, Puebla no es solo una fecha conmemorativa que honra sus reconocimientos: es una oportunidad para que Puebla abrace su identidad, reconozca su riqueza y renueve su compromiso con su memoria. El decreto invita a valorar estos bienes, a protegerlos, a difundirlos y, sobre todo, a integrarlos en la vida cotidiana de las y los poblanos.

Celebrar este día es también una oportunidad para mirar hacia el futuro: para imaginar una Puebla orgullosa de su identidad que siga construyendo patrimonio, que impulse la educación, la ciencia, la creatividad y el diálogo cultural. Una Puebla que reconozca que su riqueza no está solo en sus edificios emblemáticos o sus tesoros arquitectónicos, sino en su gente: artesanas, historiadores, cocineras, restauradores, diseñadores, académicas, estudiantes, comunidades y gestores culturales que día a día mantienen vivo este legado.

Semblanza del autor

Apasionado de la revitalización urbana y fan del diseño, de enseñar y de aprender. Director de Rearquitectura. Integrante del grupo de expertos de la UNESCO en creatividad y diseño.

Puebla, tesoro para México y para el mundo

El Día Estatal de la UNESCO es, en esencia, un recordatorio de lo que Puebla ha sido y de lo que aún puede ser. Un punto de encuentro entre culturas. Un laboratorio de creatividad. Una capital del conocimiento. Una ciudad donde el patrimonio no es pasado, sino presente continuo.

Puebla celebra, y con ella celebran todos los que encuentran en sus calles, bibliotecas, talleres y museos una inspiración para construir un futuro en el que la cultura sigue siendo el puente más fuerte entre las personas. 🌐



La Ciudad como Museo, una herramienta para conectar personas y caminar por Puebla

 Aimeé Guerra Pérez



Fundada el 16 de abril de 1531, la Ciudad de Puebla es una de las más importantes de México. Situada a unos 100 kilómetros al este de la capital del país, al pie del imponente volcán Popocatepetl, la ciudad de Puebla conserva grandes edificios religiosos, como la Basílica Catedral que data de los siglos XVI y XVII, palacios magníficos, como el del arzobispado, y un gran número de casas con paredes cubiertas de azulejos, la tradicional talavera poblana. El barrio barroco de la ciudad es único en su género, debido a la adaptación local de los nuevos conceptos estéticos surgidos de la fusión de los estilos arquitectónicos y artísticos de Europa y América.

El 11 de diciembre de 1987, el Centro Histórico de Puebla fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), bajo dos criterios:

Criterio (ii): La ubicación estratégica de Puebla en un importante corredor de transporte permitió la exportación de su estilo regional de arquitectura barroca, una fusión de estilos europeo e indígena, después del siglo XVI. El diseño urbano del centro histórico basado en un plano cuadrículado renacentista ha ejercido una influencia considerable en la creación de ciudades coloniales en todo el país.

Criterio (iv): Como red urbana intacta, el Centro Histórico de Puebla está compuesto por importantes edificios religiosos como la Catedral, las iglesias de Santo Domingo, San Francisco y la Iglesia de los Jesuitas, magníficos palacios, incluido el antiguo palacio arzobispal, la Biblioteca Palafoxiana (primera biblioteca pública de América), el Teatro Principal (primer teatro del continente), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y muchas casas cuyas paredes están cubiertas con azulejos.

Desde 1987, la ciudad de Puebla adquirió un Valor Universal Excepcional que trasciende fronteras y tiene relevancia para las generaciones presentes y venideras; pertenece al patrimonio

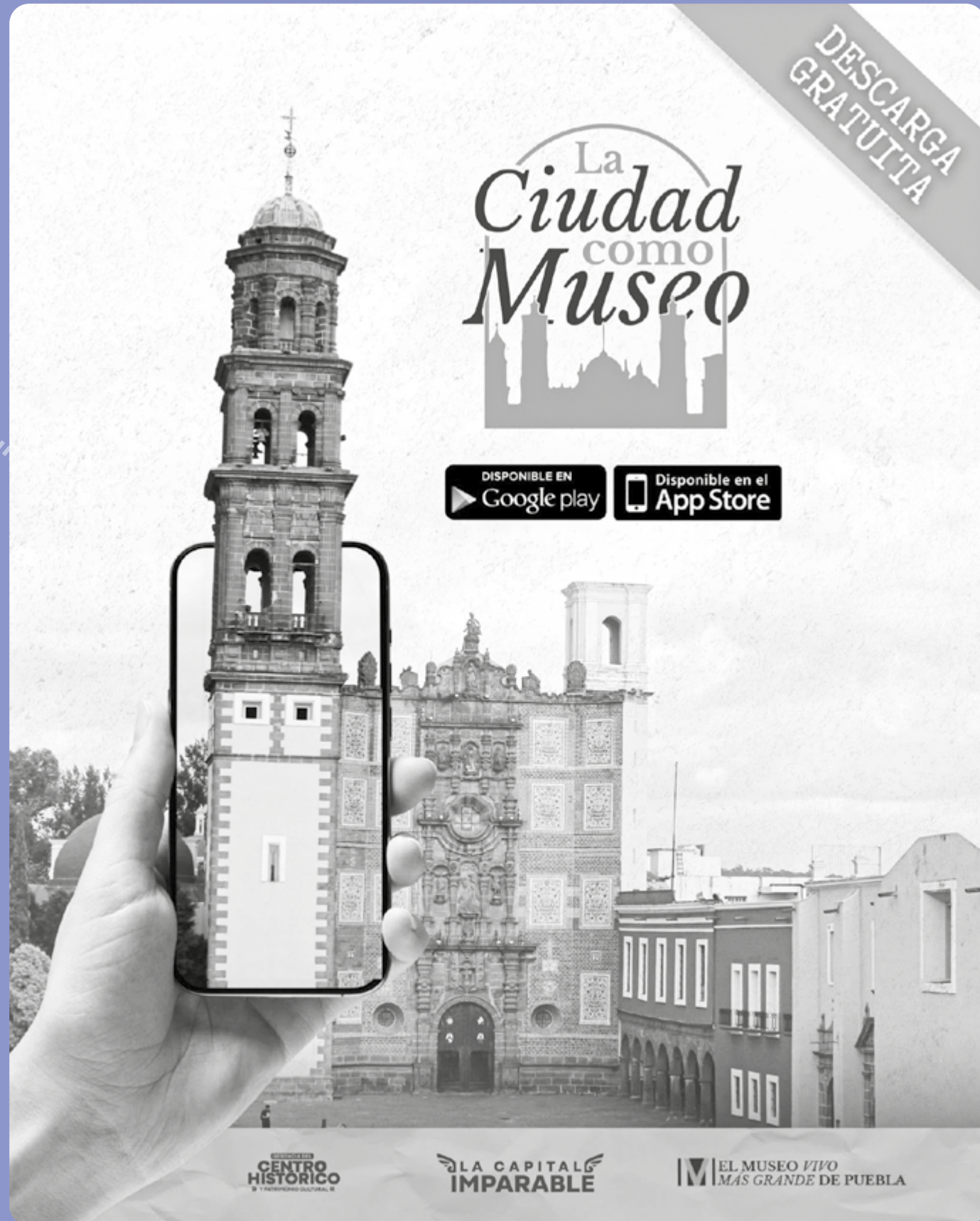
común de la humanidad. De igual forma, el patrimonio cultural del Centro Histórico de Puebla contribuye a la formación de identidad, al sentido de pertenencia, siendo fuente de inspiración para la creatividad, innovación y diversidad de los habitantes de la ciudad.

La aplicación móvil "La Ciudad como Museo" desarrollada en 2025 por el Gobierno de la Ciudad de Puebla, parte de dos premisas importantes "Lo que se conoce, se valora" y "El patrimonio cultural une generaciones", además visualiza a la ciudad como un sistema pedagógico que contribuye a la construcción de ciudadanía, donde la cultura y la educación son ejes transversales. De esta forma, el ciudadano comprende y se compromete con su entorno y su patrimonio. La ciudad está virtualmente en sus manos.

La aplicación une la tradición y el pasado de la ciudad de Puebla a través de la tecnología. Con el objetivo de reconocer, proteger y difundir el valor histórico, cultural y arquitectónico del Centro Histórico, el Gobierno de la Ciudad de Puebla desarrolló una innovadora herramienta que posiciona al Centro Histórico como el Museo vivo más grande de la ciudad.

En este sentido, es importante señalar que la UNESCO tiene entre sus objetivos la preservación del patrimonio cultural y natural de la humanidad. La preservación digital es una de las estrategias que se utiliza para lograrlo. La preservación digital es entendida como la conservación de la información digital a largo plazo, para que esté disponible para las generaciones futuras. Esto incluye la conservación de documentos digitales, imágenes, audio y vídeo, así como la protección de la integridad de estos archivos y la garantía de su accesibilidad a lo largo del tiempo.

La aplicación "La Ciudad como Museo" incorpora 100 inmuebles, 17 barrios patrimoniales y 8 esculturas, lo que permite acceder a información del Centro Histórico de Puebla desde cualquier lugar del mundo. A través de esta herramienta digital, cada inmueble se convierte en una sala de exposición.



La aplicación es gratuita, disponible para dispositivos Android y iOS. Además, quienes recorran y caminen la ciudad podrán escanear las placas instaladas en los inmuebles para acceder, de forma inmediata, la información histórica y cultural de cada sitio.

Con esta aplicación, el Gobierno de la Ciudad de Puebla reafirma su compromiso con la conservación del patrimonio cultural del Centro Histórico, con más de 100 edificios, monumentos y barrios emblemáticos de la ciudad de Puebla, con la posibilidad de generar rutas temáticas para una experiencia guiada: conventos, templos, plazas, edificios civiles, esculturas y fuentes. Forman parte del contenido que está disponible: audios, videos, textos accesibles y recorridos 360 grados.

La aplicación móvil “La ciudad como museo”, forma parte de una política pública transversal, que tiene como base los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, en específico el 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos y el 11: Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.

Para el desarrollo de esta herramienta digital se integró un equipo multidisciplinario, donde colaboraron educadoras, arquitectos, historiadores, fotógrafos, urbanistas, gestoras culturales, comunicólogos y programadores, con el fin de concretar una experiencia lúdica, acercando información comprensible para todas y todos, que conecte personas e instituciones y que, por supuesto, permita apreciar cada uno de los tesoros con los que contamos en Puebla.

Íconos como la Catedral, el Palacio Municipal, la Biblioteca Palafoxiana (la primera biblioteca pública de América), la Capilla del Rosario, el Barrio del Artista, el Teatro Principal (primer teatro del continente) o la Casa de los Hermanos Serdán, son algunos de los atractivos que encontraremos en la aplicación móvil “La Ciudad como museo”. También barrios como El Alto, El Carmen, Xonaca, Analco, Santiago, San Sebastián, La Luz y Xanenetla.



ESCANEA EL QR Y DESCARGA EN APPSTORE



ESCANEA EL QR Y DESCARGA EN ANDROID

Además, es importante señalar que la aplicación tiene dos formas de uso, la primera, desde la comodidad del hogar, la escuela o el trabajo, disponible 24/7. La segunda, mediante recorridos presenciales, a través de las distintas placas con códigos QR que se han colocado en los recintos que forman parte de la aplicación.

La aplicación “La ciudad como Museo” quiere conectar personas. Conectar generaciones. Busca muy especialmente que las familias se apropien del centro, con la guía de esta herramienta digital. Que las abuelas salgan a recorrer el Centro Histórico con sus nietas. Que los tíos vayan con sus sobrinos. Que un par de hermanos o amigos que recién están llegando a Puebla para estudiar la universidad, conozcan de cerca las joyas que forman parte de nuestra identidad y del legado histórico de 494 años que tiene la ciudad.

Queremos también que una persona que navegue la aplicación en Buenos Aires, Argentina o en Toledo, España, digan: un día yo tengo que visitar México, para conocer Puebla y descubrir la primera biblioteca pública de América, el primer teatro del continente, junto a sus joyas barrocas.

La tecnología es una gran aliada para la difusión del patrimonio cultural. Para la transformación social. La preservación es un elemento clave para la Unesco por varias razones. En primer lugar, porque es necesaria para proteger y mantener el patrimonio cultural y natural del mundo, ya que es

una parte integral de nuestro pasado y de nuestra identidad como seres humanos. Además, la preservación también es importante para garantizar que el patrimonio cultural y natural esté disponible para futuras generaciones. Esto es especialmente importante en un mundo en el que el patrimonio cultural y natural está constantemente en riesgo debido a factores como el cambio climático, la urbanización y la destrucción intencional (actos bélicos y terrorismo).

El Gobierno de la Ciudad de Puebla sabe que el acceso mediante herramientas digitales, brindará mayores oportunidades de comunicación entre las nuevas generaciones y que los archivos ahora en formato electrónico, conservan un importante valor cultural y son fuente de conocimiento, estableciendo un vínculo entre el pasado y el presente, digno de ser conservado para las futuras generaciones, pues contribuye a la revalorización continua de las culturas. Este potencial permite avanzar hacia una educación integral para transmitir valores relacionadas con la ciudadanía, la democracia, el desarrollo sostenible, la solidaridad y la tolerancia.

“La Ciudad como Museo” busca sensibilizar sobre el valor del Patrimonio Mundial y crear conciencia a través de contenido educativo sobre estos sitios que además de su valor inherente son fuente de paz, cohesión social y de acciones para el desarrollo sostenible. 🌐

Semblanza de la autora

Gestora Cultural y Comunicóloga. Durante su trayectoria profesional, ha encabezado proyectos nacionales e internacionales de arte y patrimonio. Actualmente es Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.







Antiguo Mercado La Victoria

Former La Victoria Market

MONUMENTO CATALOGADO
HISTORIC MONUMENT






Descarga la aplicación móvil
La Ciudad como Museo
Download the free app

La vida diaria en Puebla

 Bibiana Díaz

*Soy fotoperiodista en "El Sol de Puebla".
Me gusta que la fotografía hable por sí
sola. Lo más importante es cómo la gente
se apropia de los espacios, haciéndolos
cómplices de su vida diaria.*

08

El Templo y el Cielo, Bibiana Díaz.



Místico en la Arena Puebla, Bibiana Díaz.



Fuentes en Paseo Bravo, Bibiana Díaz.



X

Jugando, Bibiana Díaz





Bendición de mascotas, Bibiana Díaz.



A la salida de la escuela, Bibiana Díaz.



Futboleros, Bibiana Díaz, 2006.

10 años de Puebla Ciudad de Diseño: una década que transformó la creatividad urbana

 Luis Rodrigo González Delezé

En 2015, Puebla recibió el nombramiento de **Ciudad Creativa del Diseño** por la UNESCO, un reconocimiento que prometía abrir una década de innovación, intercambio global y transformación urbana basada en diseño. Diez años después, la historia es compleja: llena de momentos brillantes, proyectos inspiradores y logros internacionales, pero también marcada por la falta de continuidad institucional y el peso excesivo que ha recaído sobre la sociedad civil.

Un comienzo lleno de posibilidad

El nombramiento detonó proyectos de gran impacto social y urbano: laboratorios de fabricación digital, festivales de diseño, programas educativos, plataformas de moda y encuentros internacionales. Iniciativas como la **Comisión de Innovación y Diseño del Estado**, el **Centro de Innovación y Diseño Textil**, el **Fab Lab Analco**, **Generación 500** y el **Festival Puebla Ciudad Creativa** mostraron que el diseño podía impulsar desarrollo social y económico de forma directa.

Uno de los logros más significativos fue llevar el diseño a la calle. Proyectos como el **Cebratón Internacional**, con pasos peatonales intervenidos por ciudades de la subred de Diseño, mostraron cómo el diseño puede mejorar la seguridad vial y fortalecer el sentido de apropiación comunitaria.

A esto se suman los **parklets**, los programas de recuperación barrial que hoy están regulados en el COREMUN, y el **macro mosaico** colaborativo talavera en 101,750m² de azoteas de 1381 casas de los Fuertes, que se convirtió en un ícono del urbanismo participativo y que motivó el arreglo de 239,326m² de fachadas, repavimentación y alumbrado público de toda la zona, beneficiando a más de 3500 personas.

2017 marcó un antes y un después. Puebla fue **sede de la Reunión de la Subred de Ciudades del Diseño**, recibió delegaciones de más de 20 ciudades, coordinó el **Cebratón Internacional**, y creó la **Comisión de Innovación y Diseño del Estado**.

Por primera vez, Puebla figuraba de manera seria en conversaciones globales sobre creatividad urbana.

En 2018 y 2019, *Besign México* demostró la capacidad real del ecosistema poblano. Con exposiciones como *Cinco Fuegos*, *Ibero Diseña*, *Diseño Social*, *Domestica 21*, Alessandro Mendini, Atelier Breur, Olivetti Makes y Visión y Tradición, colaboraciones con Design Week México, las Embajadas de Suiza e Italia, y más, los “días para ser diseño” atrajeron **más de 80,000 visitantes**.

Ambos años incluyeron talleres, conferencias internacionales, proyectos de urbanismo táctico como **parklets**, el **Terzo Paradiso** de *Michelangelo Pistoletto* o el globo “**El Alto desde lo alto**”, así como concursos de stickers y del **vaso de mezcal poblano**.

En 2018, además, diseñadores poblanos fueron **galardonados en el Premio Jóvenes Creadores de Shenzhen**, participaron como **jurados en el Commerce Design Award en Detroit** y creativos poblanos dieron ponencias en **Wuhan, Shanghai, Graz y Montreal**.

Una década marcada por discontinuidades

La mayor parte de los proyectos institucionales no sobrevivieron más de dos o tres años. Cambios de administración, falta de presupuesto, ausencia de políticas públicas y visiones de corto plazo desarticulaban programas que pudieron haber cambiado realidades sociales de forma profunda.

En 2020, la pandemia terminó de frenar lo que quedaba.

Pero la comunidad creativa resistió: surgieron colaboraciones digitales, proyectos colaborativos y nuevas redes ciudadanas.

En 2021, gracias a la iniciativa independiente de la **Coordinación Mexicana de Industrias Creativas**, Puebla fue **Ciudad Invitada de Honor** en la Bienal de Diseño de Wuhan, presentando un pabellón con cinco exposiciones y más de **1.5 millones de visitantes en solo 12 días**.

A diez años del nombramiento queda claro que:

- La creatividad poblana **sí tiene impacto real**.
- Hubo proyectos extraordinarios que demostraron una visión poderosa.
- Lo que faltó fue **continuidad institucional**.
- Y lo que ha sobrevivido ha sido gracias a creativos, colectivos, artesanos y organizaciones independientes, no al gobierno.

En 2024 repuntan nuevas exposiciones, como *Todo es Diseño y la retrospectiva de Visión y Tradición*, que celebran ocho años de colaboraciones entre artesanos y diseñadores.

Y en 2025, con *Patio Efímero* llegando a su 6ª edición, *El Trapo* a su 7ª, y el lanzamiento de *Plataforma x Cómic*, Puebla demuestra que la creatividad sigue viva porque la **gente decidió sostenerla**.

LÍNEA DEL TIEMPO

10 años de Puebla Ciudad del Diseño (2015–2025)

2015 – EL NOMBRAMIENTO

- Puebla ingresa oficialmente a la **Red de Ciudades Creativas de la UNESCO**.
- Primeras misiones internacionales y comienzo del diálogo con ciudades de la red.

2016 – PRIMERA DEMOSTRACIÓN MASIVA

- **Festival Puebla Ciudad Creativa** (única edición). Evento emblemático que mostró el potencial del diseño como motor cultural.
- **Macro mosaico urbano de Talavera**, rescate colaborativo urbano de más de 1380 casas.

2017 – EL AÑO QUE PROYECTÓ A PUEBLA AL MUNDO

- **Creación de la Comisión de Innovación y Diseño del Estado de Puebla**.
- Puebla es **sede de la Reunión de la Subred de Ciudades del Diseño**.
- Primera edición del **Cebtrón Internacional**.
- Inicio de **El Trapo** (posteriormente con 7 ediciones acumuladas al 2025).

2018 – DISEÑO EN EXPANSIÓN GLOBAL

- **Primera edición de Besign México**.

Con exposiciones: *Cinco Fuegos*, *Ibero Diseña*, *Diseño Social*, *Visión y Tradición*.

Talleres, conferencias, parklets, concursos de stickers y del vaso de mezcal.

- **Premios y presencia internacional:**

- Poblanos ganan el Premio Jóvenes Creadores Shenzhen.
- Jurado en el **Commerce Design Award Detroit**.
- Ponencias en **Wuhan, Shanghai, Graz y Montreal**.
- Laboratorios de innovación: avances del Centro de Innovación Textil y diseño social.

2019 – LA CIMA PÚBLICA DEL DISEÑO EN PUEBLA

- **Segunda edición de Besign México** (80,000 asistentes).

Incluye *Visión y Tradición*, *Ibero Diseña*, *Diseño Social*, *Cinco Fuegos*, actividades en museos y plazas públicas.

- Intervenciones urbanas:
- Parklets consolidados.
- **Terzo Paradiso** de Pistoletto.
- Globo **“El Alto desde lo alto”**.
- **Cebtrones en nueva etapa**.

- **Diseñadores poblanos en la World Wide Things Collection** (Graz).

- **Nace Patio Efímero** (1ª edición).
- **Nace Design Week Puebla**.

2020 – PAUSA OBLIGADA

- La pandemia interrumpe o termina proyectos como:
 - FabLab Analco.
 - Centro de Innovación Textil.
 - Comisión de Innovación y Diseño del Estado.
 - Continuidad de Besign México.
 - Programas institucionales.
- Surgen colaboraciones y planeaciones digitales.

2021 – HITOS INTERNACIONALES

- **Puebla, ciudad invitada de honor en la Bienal de Diseño de Wuhan**.

Pabellón con 5 exposiciones y más de 1.5 millones de visitantes.

Uno de los momentos internacionales más significativos de la década.

2022 – RENACEN LAS INICIATIVAS CIUDADANAS

- Patio Efímero celebra su 4ª edición.
- Nuevos ejercicios independientes recuperan espacios culturales.

2023 – COMUNIDAD Y PROFESIONALIZACIÓN

- Participación de Puebla en el Foro de Ciudades de Norteamérica y el Caribe que reunió a representantes creativos y puntos focales del 26 ciudades de la zona en Querétaro.
- Consolidación del **Foro Creadores México**.
- Patio Efímero, edición con mayor afluencia de visitantes registrada.
- Crecen conexiones universidad-colectivos.

2024 – REFLEXIÓN Y REACTIVACIÓN

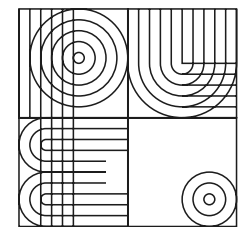
- Se realizan las exposiciones **“Todo es Diseño”** acompañada de un ciclo de conversatorios y **“Visión y Tradición – Retrospectiva de 8 años de colaboraciones”**, en San Pedro Museo de Arte, “Mudar la Piel: otras formas de habitar” sobre el trabajo de arquitectos poblanos en Capilla del Arte.
- Balance crítico sobre la falta de continuidad institucional.
- Mayor reconocimiento al papel de la sociedad civil.

2025 – UNA NUEVA OLA CREATIVA

- **6ª edición de Patio Efímero**.
- **7ª edición de El Trapo**.
- **Primera edición de Plataforma x COMIC**.
- Reunión de la Red Mexicana de Ciudades Creativas en el Palacio Municipal y presentación de la evaluación de los 10 años de Puebla Ciudad del Diseño.

Semblanza del autor

Arquitecto, profesor y gestor cultural. Director de proyectos en Rearquitectura. Es integrante del Comité Puebla Ciudad Creativa del Diseño.



Puebla Ciudad de Diseño



Entre páginas

 José Luis Prado



Profética, Casa de la lectura.

—Vuelvo a los pasos que hace años recorrí en la calle 3 Sur 701 en la colonia Centro, al lugar donde aún se atraviesan los recuerdos de muchas charlas sobre literatura, para entrar a Profética, Casa de la lectura, un espacio cultural consolidado que, desde el año 2003 abrió las puertas con una singularidad, ser un espacio que alberga una biblioteca especializada en literatura, además de una librería y una cafetería. En ese lugar me encuentro con Judith Castañeda Suarí quizá para recuperar alguna conversación perdida tiempo atrás mientras fuimos compañeros de trabajo. Buscamos un lugar en la biblioteca, se acomoda en el piso muy cerca de una mesa de centro, nos conocemos hace años, así que reconozco ese gesto como un indicio de comodidad y confianza.

“Luego de trabajar durante 10 años en fábricas textiles, fue la inquietud por la escritura la que me vinculó al trabajo, primero en librería y después en bibliotecas, —esta idea me hace pensar en una relación lógica donde la lectura es un motor para la escritura, quizá eso explique el porqué de ser merecedora de tantos galardones literarios como el Premio Nacional de Narradores jóvenes “María Luisa Puga” por su libro *Aire negro* en el año 2007, o el Premio Nacional de cuento joven “Alejandro Meneses” otorgado a su obra *Dios de arena* en el mismo año, el Premio Nacional de Literatura joven “Salvador Gallardo Dávalos” en 2005 por su libro *La distancia hasta el espejo* y más recientemente el Premio Dolores Castro en 2021 por *Unas gotas rojas*—. Una de mis primeras visitas, antes de trabajar aquí, fue en la presentación de la antología de cuentos *Casa vacía*, de mi maestro, Alejandro Meneses. Recuerdo que fue doble presentación, el otro libro era de Beatriz Meyer *Para sortear la noche*; también, después, asistí a la presentación del libro póstumo de Alejandro, *Tan lejos, tan cerca*, de Ediciones de Educación y Cultura, en 2005. Entré a trabajar a la librería en 2007, en la sucursal que había dentro de la UDLAP, y cuando cerró, en 2010, pasé unos meses a la librería del centro, después a la biblioteca, y ahora trabajo en el área de almacén, ingresando libros.

—Es inevitable hablar de aquello que distingue a esta biblioteca de otras en la ciudad, apenas nos acomodamos para iniciar, ambos reconocemos la importancia de la especialización literaria en el acervo de Profética.

“La biblioteca de Profética está especializada en literatura, y es casi el paraíso para estudiantes de esta carrera, pues parece ser el contrario de otras bibliotecas, donde se priorizan temas más académicos, por así decirles, como ciencias o historia, ingenierías, medicina, y hay muy pocas obras de literatura. Por otro lado, también hay quienes vienen sólo a estudiar, no tanto a consultar, y traen sus propios libros. Cuando estaba en el módulo, me comentaban que en su casa no podían estudiar, o los interrumpían, no se concentraban, así que también se espera de estos lugares un ambiente propicio, además del deseo de encontrar el libro que se busca.

—A pesar de la timidez de la que me ha hablado muchas veces, noto en sus ademanes la ligereza de quien se desenvuelve en su hábitat, no fue casual el haber quedado de vernos en la biblioteca, un lugar que no sólo resguarda historias, sino que, de algún modo, es su espacio seguro. Todavía recuerda claramente en dónde se ubica una de las colecciones que más le ha impactado, la de Jorge Cubillas.

“Compuesta por cerca de 1500 libros, donados por la familia del arquitecto Jorge Cubillas, esta colección ofrece literatura, biografías, fotografía y como una obsesionada por la ópera que soy, descubrí ahí una sección de libros alrededor de esta muestra artística, además de algunos libretos. Un libretto que no pueden perderse los aspirantes a escritores es el de los *Cuentos de Hoffman*, ópera de Jacques Offenbach, ya que esa pieza pone al escritor E.T.A Hoffman dentro de tres de sus historias, la catalogan como ópera fantástica.

—Mientras habla de la obra de Offenbach, llegan algunos usuarios que seguramente buscarán algo que no esté dicho por ellos, pero que, de algún modo, por azar, resonará en un futuro, porque eso es la lectura, una especie de despersonalización. Ser un personaje mientras uno lee. La lectura es lo más parecido a un viaje incierto a un punto ciego que nos lleva hacia nosotros mismos.



Profética, Casa de la lectura.

“La lectura es modo de escapar de mí misma, por añadidura a otras personas, por ejemplo, al leer el libro de *Ángela y los ciegos*, que está escrito en primera persona, me imaginaba a Alejandro Mene-ses (persona) actuando dentro de los cuentos. La sala A de la biblioteca que resguarda la literatura mexicana es uno de mis lugares seguros.

—Pero a veces el tiempo para leer, ya sea en la librería o en la biblioteca cuando uno es el que trabaja en esos espacios, es muy escaso, se deben buscar otros no-lugares, un parque, una plaza o el transporte público, leer ahí es moverse dos veces, ganar el tiempo de los personajes mientras se recorren distancias.

“Sí puedo leer en el transporte; antes del confinamiento, incluso podía leer algún libro pequeño estando de pie, pero después, cuando empezaron a reanudarse las actividades y salí de nuevo, llevé conmigo sólo lo necesario, una mochila pequeña, algo de comer y agua. Ningún libro, pues no era indispensable y no quería manipularlo fuera de casa. Ahora, algo más relajado, sigo un protocolo para leer, y lo hago si voy sentada, llevo el libro en una bolsa, lo saco después de echarme gel antibacterial en las manos y lo devuelvo a su bolsa al terminar (puede sonar un poco exagerado, pero sólo así siento seguridad fuera de casa; el cubrebocas, para mí, sigue siendo obligatorio en el transporte público).

—Recuerdo que, en mis años como librero en el CCU de la BUAP, algunas veces, si la memoria no me falla, quizá los sábados, entre tanta gente que asistía por la tarde, algunas veces vi a Judith, discreta, moviéndose entre las estanterías. La imagen puede ser un poco borrosa debido al paso de los años o por el placer con el que se desplazaba de manera sutil entre las páginas de los libros.


“Sigo yendo a otras librerías, ya menos después del fatídico 2020, y conociendo la organización por temas que tenemos en Profética, y el orden alfabético dentro de cada sección, sé dónde buscar, si es que tengo un libro específico en mente; si no, sólo miro, más en el área de literatura, como aquí en Profética, y la comodidad del sitio me hace incluso sentarme en el suelo, de ser necesario, para mirar mejor.

—Estos espacios de trabajo se vuelven refugios, lugares donde se crea una comunidad distinta, no sólo los libros tienen historias, también las personas que nos acompañan durante las horas laborales.

“Más allá de la convivencia con quienes trabajan conmigo, he conocido a personas, que ahora considero amigos, los cuales al principio llegaron como usuarios. Uno de ellos, estudiante de literatura en la UNAM, venía aquí a trabajar y a consultar; y otro llegó preguntando por una sección de teatro, que es pequeña, pero después me comentó que más en específico buscaba algo sobre ópera, con la que estoy obsesionada desde hace unos ocho años, cuando la descubrí en televisión, y comenzamos a platicar más de este gusto en común.

—Del otro lado de las paredes, que separan la habitación desde la cual hablamos, hay cuentos, novelas, ensayos, poemas y un largo etcétera, algunas historias leídas quedarán vivas en nosotros, como tributo de siembra en nuestra memoria. Pero tal vez ese espacio sea también el lugar de la ficción de Judith.

“Escribí un cuento, aún inédito, llamado *Membrana*, y es parte de un libro en cierto modo inspirado en el confinamiento y la pandemia. Aunque estas situaciones dentro de él no se dan por una enfermedad, tomé de esa época la soledad, la tecnología, y llevé las actividades y los empleos a no tener sentido: en el caso de este cuento, y también inspirada en un curso de capacitación que tuvimos en biblioteca, el personaje hace el recuento de las ilustraciones de un libro para que nadie consulte el catálogo de la biblioteca donde trabaja.

— Pienso en una historia distópica que nos pone frente a la idea del futuro de las bibliotecas; decidimos terminar, aunque ambos sabemos que estas pláticas podrían ser eternas porque el libro posee una conjunción misteriosa que sigue estableciendo comunidades. Los lectores son ocasiones para el encuentro. El libro es un puente que une a quien lee con aquel que lo escribió, quizá el futuro de las bibliotecas sea el laboratorio de lo real frente a todas las nuevas tecnologías. 





Para esta mujer leer quiere
despojarse de toda intención
todo prejuicio, para estar dis-
a captar una voz que se
cuando menos se la espe
voz que viene no se sabe de
de alguna parte al margen c
al margen del autor, al ma
las convenciones de la escri
lo no dicho, de lo que el
aún no ha dicho de sí y t
aun no ha dicho para decir.

It...

bookat

Creemos en los libros

NARRATIVA
IBEROAMERICANA

NARRATIVA
IBEROAMERICANA

POESIA

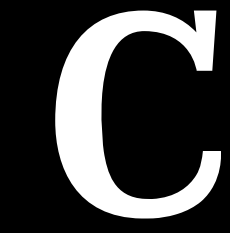
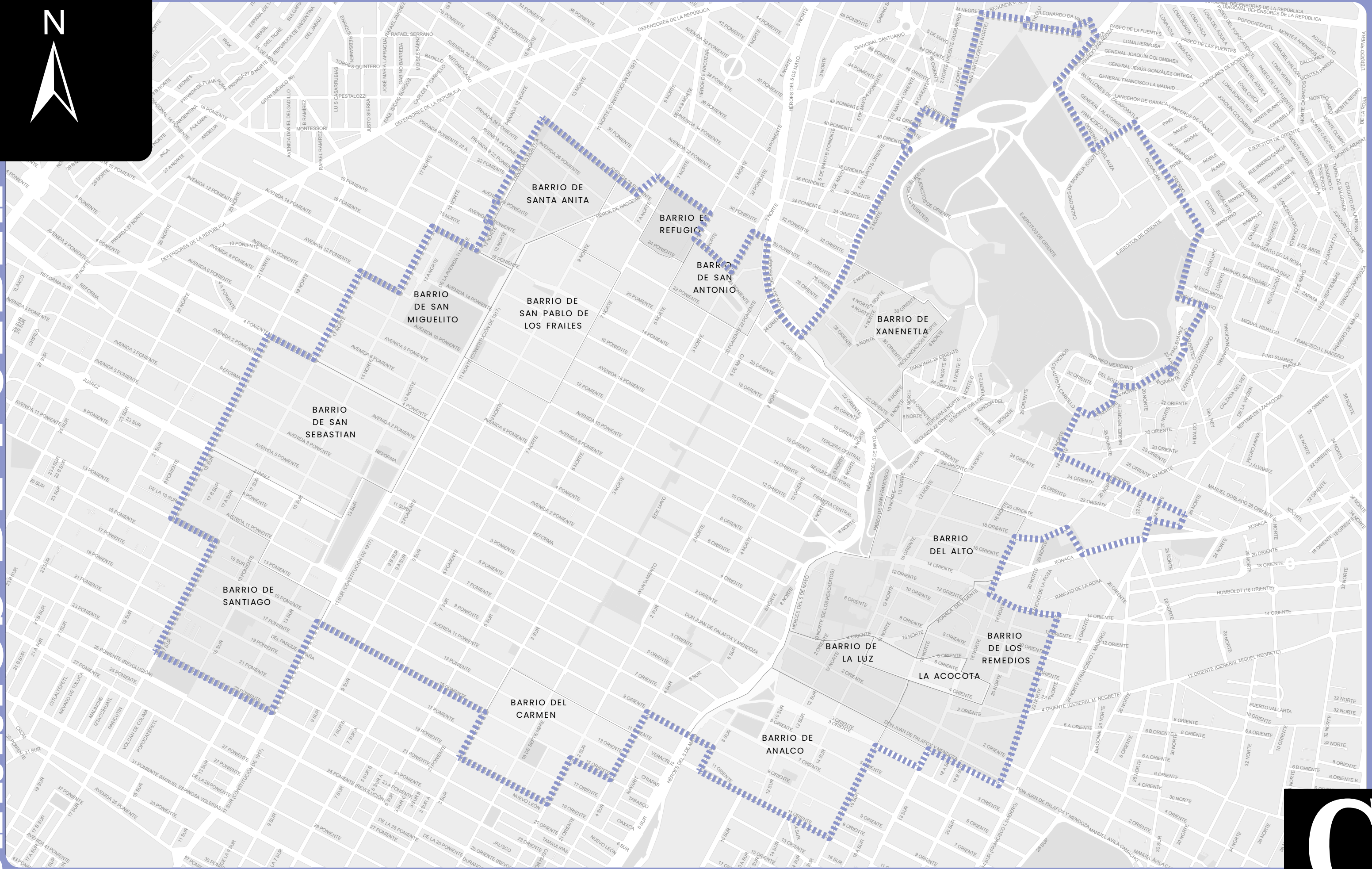
POESIA

POESIA

POESIA

YEDIDA APÉJAI
Mira
tuvimos
más que
la vida

BARRIOS DE PUEBLA









Puebla
GOBIERNO DE LA CIUDAD

LA CAPITAL
IMPARABLE

GERENCIA DEL
**CENTRO
HISTÓRICO**
Y PATRIMONIO CULTURAL



Patrimonio Mundial en México
Centro Histórico de Puebla
Inscrito en la Lista del Patrimonio
Mundial en 1987



ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES
DEL PATRIMONIO MUNDIAL



Ciudades Mexicanas
PATRIMONIO MUNDIAL
Comité Ciudad de México y Archivos y Cuadernos de Historia - Obra
publicada por el Centro de Estudios e Investigaciones



10 Años

Gerencia del Centro Histórico
y Patrimonio Cultural
de Puebla

X EL PATRIMONIO CULTURAL
NOS UNE